

Ahorro de los hogares de ingresos medios y bajos de las zonas urbana y rural en Colombia*

Ana María Iregui-Bohórquez
airegubo@banrep.gov.co

Ligia Alba Melo-Becerra
lmelobec@banrep.gov.co

María Teresa Ramírez-Giraldo
mramirgi@banrep.gov.co

Ana María Tribín-Uribe
atribiur@banrep.gov.co

Resumen

Este documento analiza empíricamente el ahorro de los hogares de ingresos medios y bajos de las zonas urbana y rural en Colombia, utilizando información de la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes. Los resultados muestran una relación positiva entre el ingreso y el ahorro de los hogares. Además, se encuentra que la probabilidad de ahorrar aumenta con el nivel educativo, el ingreso, la participación laboral y la tenencia de vivienda del individuo. De otro lado, los resultados indican que la educación, el ingreso y una situación laboral estable aumentan la probabilidad de ahorrar en bancos y fondos de empleados o cooperativas y disminuyen la probabilidad de ahorrar de manera informal.

Palabras clave: Ahorro de los hogares, zona urbana, zona rural, Colombia

Clasificación *JEL*: C25, D14, G21, R20

* Las autoras pertenecen a la Unidad de Investigaciones de la Gerencia Técnica del Banco de la República. Agradecemos a Paula Zamora y Alejandro Herrera por su labor como asistentes de investigación durante el desarrollo de este proyecto. Las opiniones expresadas aquí son responsabilidad de las autoras y no reflejan necesariamente las opiniones del Banco de la República ni de su Junta Directiva.

1. Introducción

El ahorro de los hogares es importante porque garantiza la seguridad financiera durante el periodo de jubilación, financia gastos de vivienda, educación y salud, ayuda a amortiguar eventos inesperados (como enfermedades, malas cosechas, pérdidas de empleo, entre otros), provee recursos para establecer un negocio y suaviza el consumo a lo largo de la vida (Callen y Thiman, 1997; Banerjee y Duflo, 2011). Estos motivos difieren de acuerdo con las características socioeconómicas de la población, lo cual ha sido ampliamente documentados en la literatura (Horioka y Watanabe, 1997; Browning y Lusardi, 1996).

Un aspecto relevante en el análisis del ahorro de los hogares está relacionado con el desarrollo del sistema financiero y la inclusión financiera, debido a las restricciones que estos podrían tener para ahorrar en el sector formal (Bayoumi, 1993). En Colombia, un alto porcentaje de la población, tanto de las zonas urbanas como rurales utiliza formas informales de ahorro. En particular, de acuerdo con la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA), el 50% de los individuos de ingresos medios y bajos, en la zona urbana, ahorra en efectivo; este porcentaje aumenta a 82% en la zona rural. Así mismo, solo el 27% de los individuos de la zona urbana y el 16% de la rural ahorran en un banco o entidad financiera. Por esta razón, dadas las distintas dinámicas de empleo y las condiciones socioeconómicas de la zona urbana y de la zona rural, un análisis por separado de estas dos zonas podría brindar una visión más precisa del comportamiento de las familias respecto al ahorro.

Con este fin, el objetivo de este documento es proveer evidencia empírica sobre el comportamiento de las tasas de ahorro de los hogares de ingresos medios y bajos de la población urbana y rural en Colombia, utilizando información de la segunda ronda de la ELCA, realizada en el año 2013. Además, utilizando modelos *Logit*, se evalúan los factores que podrían afectar la probabilidad de que los jefes de hogar o sus compañeros ahorren parte de su ingreso. De otro lado, se evalúan los posibles determinantes de la probabilidad de que una persona ahorre en un banco o entidad financiera, en un fondo de empleados o cooperativa, en efectivo o en cadenas de ahorro.

Los resultados indican que la tasa promedio de ahorro de los hogares es de -1.6% en la zona urbana y de 3.2% en la zona rural¹. Cuando se excluyen de la definición de ahorro los gastos en bienes durables y en educación y salud, estas tasas aumentan a 19.2% y 16.2%, respectivamente, indicando la importancia de estos gastos en la canasta de los hogares. De otro lado, se observa una relación positiva entre el ingreso y la tasa de ahorro de los hogares. También, los resultados muestran que los hogares con jefe hombre tienen en promedio mayores tasas de ahorro que aquellos con jefe mujer; esta diferencia es mayor en la zona rural. Además, las tasas de ahorro aumentan en forma importante con el nivel educativo del jefe del hogar.

Las estimaciones de los determinantes del ahorro sugieren que la probabilidad de ahorrar aumenta con el nivel educativo, el ingreso, la participación laboral y la tenencia de vivienda. En la zona rural, esta probabilidad es mayor para los hombres y para quienes reciben remesas domésticas, mientras que en la zona urbana, es mayor para los solteros y se reduce al aumentar el tamaño del hogar. También se encuentra que, para los individuos ocupados en la zona urbana, la relación entre la edad del individuo y la probabilidad de ahorrar tiene forma de U invertida, de acuerdo con la teoría del ciclo de vida (Modigliani, 1966). Además, se encuentra que los patrones y los individuos con contrato a término indefinido tienen una mayor probabilidad de ahorrar. En la zona rural, esta probabilidad es mayor para aquellos individuos que tienen contrato laboral.

Finalmente, cuando se evalúa el ahorro formal e informal, se encuentra que la educación aumenta la probabilidad de ahorrar en bancos y fondos de empleados y cooperativas y disminuye la probabilidad de ahorrar en efectivo y en cadenas de ahorro. Los individuos con mayores ingresos tienen una probabilidad mayor de ahorro formal y menor de ahorro informal. Por otra parte, los empleados con contrato a término indefinido tienen una mayor probabilidad de ahorrar en fondos de empleados y cooperativas, y una menor probabilidad de ahorrar en efectivo. Así mismo, las remesas domésticas aumentan la probabilidad de

¹ Vale la pena señalar que, de acuerdo con información de las cuentas nacionales, el ahorro de los hogares en Colombia, durante el periodo 2000-2004, fue en promedio 7% del PIB.

ahorrar en efectivo en la zona urbana y las remesas del exterior aumentan la probabilidad de ahorrar en bancos en la zona rural.

Este documento consta de cuatro secciones incluyendo esta introducción. En la segunda, se presenta una revisión de la literatura tanto nacional como internacional. En la tercera, se describen los datos y la estrategia empírica utilizados en el documento. También se calculan las tasas de ahorro para los hogares de la zona urbana y rural, se exploran los factores que afectan la probabilidad de que una persona ahorre, así como los posibles determinantes de la probabilidad de ahorrar en el sector formal o en el informal. La cuarta sección presenta las principales conclusiones.

2. Revisión de Literatura

La literatura sobre el ahorro en América Latina se ha concentrado en el análisis de los determinantes a nivel macroeconómico. Estos estudios encuentran que los determinantes macroeconómicos que tienen un impacto positivo sobre la tasa de ahorro privado son el crecimiento del PIB, el ingreso per cápita y la incertidumbre macroeconómica, ya que fomentan el ahorro preventivo de los individuos. En contraste, incrementos en la tasa de interés real y una mayor facilidad de acceso al crédito tienen un efecto negativo y significativo sobre la tasa de ahorro privado (véase por ejemplo, Loayza, Schmidt-Hebbel y Servén, 2000).

En Colombia, Easterly (1991), Cárdenas y Escobar (1998) y Ocampo y Tovar (1998) analizan los factores que determinan el ahorro privado, teniendo en cuenta las variables agregadas que guían su comportamiento. Sin embargo, las variables macroeconómicas no explican completamente los motivos por los cuales se ahorra, por tanto una nueva vertiente de estudios se ha centrado en análisis microeconómicos con el propósito de explicar los factores que determinan el ahorro de los hogares. Por ejemplo, Castañeda (2001) encuentra que el descenso en la tasa de ahorro durante la década de los noventa se debe, en gran parte, al comportamiento del ahorro de los hogares. Este resultado se explica por la estructura demográfica, concentrada en la población económicamente dependiente, por la alta

concentración del ingreso, el bajo nivel educativo de los hogares, y la poca sensibilidad del ahorro frente a las tasas de interés.

Más recientemente, Cano, Esguerra, García, Rueda y Velasco (2015), utilizando la Encuesta de Capacidades Financieras del 2012, analizan los determinantes del acceso a productos financieros desde el lado de la demanda y encuentran que los factores más importantes para fomentar la inclusión financiera son el ingreso y la educación. Por su parte Cadena y Quintero (2015), utilizando la ELCA, presentan una descripción detallada de la evolución del ahorro formal e informal de los hogares colombianos en las zonas urbana y rural entre 2010 y 2013. Finalmente, Rodríguez-Raga y Riaño-Rodríguez (2016), utilizan la primera ronda (2010) de la ELCA para examinar los determinantes del acceso a productos formales de ahorro de los hogares. Los autores señalan que, mayores ingresos del hogar, la tenencia de vivienda, la educación y la participación laboral fomentan el ahorro privado.

La literatura internacional ha identificado algunas características de los hogares que están asociadas a la práctica del ahorro. Por ejemplo, se ha evidenciado que existe una relación positiva entre las tasas de ahorro y el ingreso, tanto para países desarrollados como para países en desarrollo². Por el contrario, no existe un consenso en la literatura sobre la relación entre el ahorro y el nivel educativo del jefe del hogar. Si bien algunos estudios encuentran una asociación positiva entre estas dos variables (Avery y Kennickell, 1991; Bernheim y Scholz, 1993; Attanasio, 1993; Browning y Lusardi, 1996; y Attanasio y Székely, 1998; Butelman y Gallego, 2000), otros no encuentran una relación significativa, y otros incluso, encuentran una relación negativa (Coronado, 1998; Denizer y Wolf, 1998; Bebczuk, Gasparini, Amendolagine y Garbero, 2015).

De otro lado, se ha resaltado que la composición del hogar también influye sobre las decisiones de ahorro del mismo. Por ejemplo, las personas casadas se comportan de forma diferente a las solteras, pues una fuente de ingreso adicional permite tener un mayor ahorro;

² Para países desarrollados véase por ejemplo, Bosworth *et al.*, 1991; Poterba (1994); Browning y Lusardi, 1996. Para países en desarrollo véase por ejemplo, Coronado, 1998; Székely, 1998; Attanasio y Székely, 1998; Denizer y Wolf, 1998; Butelman y Gallego, 2000; Castañeda, 2001; Newman, *et al.*, 2008; Bebczuk *et al.*, 2015; Schclarek y Caggia, 2015.

los hogares con un solo jefe de familia y con hijos tienden a ahorrar menos. Así mismo, se evidencia que el ahorro decrece al aumentar el número de miembros del hogar, pero aumenta a medida que hay un mayor número de individuos que perciben ingresos (Bosworth, Burtless y Sabelhaus, 1991; Browning y Lusardi, 1996; Coronado, 1998; Butelman y Gallego, 2000). El rol de la mujer puede ser ambiguo con respecto al ahorro; estudios como los de Levenson y Besley (1996), Carpenter y Jensen (2002), Kedir e Ibrahim (2011) y Bebczuk *et al.* (2015) encuentran que las mujeres tienen mayor participación en esquemas de ahorro informal y menor en el formal.

La posesión de activos también puede jugar un papel importante en este tema. Por un lado, los hogares que poseen activos financieros tienden a tener tasas de ahorro superiores en comparación con los que no tienen (Castañeda, 2001; Bosworth *et al.*, 1991). De otro lado, la tenencia de vivienda parece tener un efecto más ambiguo. Por ejemplo, mientras Bebczuk *et al.* (2015) encuentran que la tasa de ahorro, en América Latina, aumenta si los hogares tienen casa propia, Castañeda (2001) señala que en Colombia, los hogares propietarios de vivienda redujeron su tasa de ahorro. Otros factores que pueden afectar positivamente el ahorro son una ocupación formal del jefe del hogar (Bebczuk *et al.*, 2015) y pertenecer a grupos religiosos o políticos (Newman, Tarp, van der Broeck, Quang, y Khai, 2008).

Es importante tener en cuenta que las imperfecciones en los mercados de capitales, o la falta de acceso a oportunidades de crédito y ahorro en sistemas financieros formales puede llevar a decisiones informales de ahorro. Estudios como el de Levenson y Besley (1996) para Taiwan, Kedir e Ibrahim (2011) para Etiopía y Carpenter y Jensen (2002) para Pakistán exploran la importancia de sistemas financieros informales como una fuente importante de acceso a oportunidades de ahorro y de crédito en países con bajos ingresos.

Por otra parte, varios estudios que evalúan los determinantes microeconómicos del ahorro han encontrado resultados mixtos al evaluar la hipótesis del ciclo de vida de Modigliani. El estudio de Bebczuk *et al.* (2015) sobre el ahorro en América Latina, afirma que la edad de los jefes de hogar tiene un efecto positivo pero decreciente sobre el ahorro. Por su parte,

Levenson y Besley (1996) en su análisis de la Asociación de Ahorro y Crédito Rotativo en Taiwán muestran que la participación en este sistema informal es mayor entre los jóvenes. Schclarek y Caggia (2015) muestran que, en Chile, la relación entre la edad y la tasa de ahorro tiene forma de U, contrario a lo esperado. Por su parte, Castañeda (2001) explica que los hogares colombianos responden más al ingreso corriente que al ingreso futuro. Estos resultados muestran que las teorías macroeconómicas sobre el ahorro no son precisas cuando se analizan los datos a nivel microeconómico.

En general, no se encuentra consenso sobre los factores socioeconómicos que explican el ahorro. Por tal motivo, en este documento se usa información de hogares de estrato medio y bajo de las zonas urbana y rural en Colombia, para evaluar los patrones de las tasas de ahorro y analizar los determinantes socioeconómicos que fomentan el ahorro.

3. Estrategia empírica y resultados

El análisis del ahorro de los hogares de las zonas urbana y rural utiliza la segunda ronda de la ELCA, realizada en el año 2013, la cual recoge información sobre ingresos y gastos, educación, capital social y composición de los hogares urbanos y rurales del país. La muestra urbana contiene información para 4,911 hogares, representativa de los estratos socioeconómicos uno a cuatro, (hogares de ingreso bajos y medios) y de cinco regiones del país (Bogotá, Central, Oriental, Atlántica y Pacífica). La muestra rural incluye información para 4,351 hogares, representativa de los hogares de estratos uno y dos, en las regiones Atlántica, Altiplano Cundi-Boyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriental.

El ahorro de los hogares, se examina, en primer lugar, a partir del cálculo de las tasas de ahorro de los hogares, utilizando información de ingresos y gastos. El análisis se realiza considerando las características socioeconómicas de los mismos, con el fin de identificar diferencias en el comportamiento del ahorro en diferentes grupos de la población tanto urbana como rural.

A continuación, se exploran los factores que afectan la probabilidad de que una persona ahorre y se examinan los determinantes de que el ahorro se realice de manera formal o informal. Para esto, se emplean modelos *Logit*, utilizando información por individuo, jefe de hogar y compañero; 7,738 para la zona urbana y 7,533 para la zona rural. Las estimaciones se llevan a cabo para dos muestras: en la primera con datos de todos los jefes de hogar y compañeros, y la segunda con la muestra de individuos ocupados; esta última, con el fin de establecer si el ahorro depende del tipo de ocupación del individuo.

3.1 Tasas de ahorro de los hogares

En esta sección se analizan las tasas de ahorro de los hogares urbanos y rurales, a partir de cuatro definiciones, las cuales se diferencian por los rubros que se incluyen en la variable de gasto³. La primera definición incluye todos los gastos del hogar en bienes y servicios (*GT*); la segunda, excluye los gastos en bienes durables (*BD*); la tercera, no incluye los gastos en salud y educación (*SE*), los cuales pueden ser considerados como inversión en capital humano; y la cuarta, excluye tanto los gastos en *BD* como en *SE*. Las tres últimas definiciones no tienen en cuenta algunos rubros de gasto, los cuales podrían ser considerados como inversión y por lo tanto parte del ahorro de los hogares. La encuesta presenta los rubros de gasto en diferentes periodicidades (diaria, semanal, mensual, trimestral y anual); por lo tanto, para su agregación, estos gastos fueron llevados a periodicidad mensual, con el fin de hacerlos compatibles con la información de ingresos de los hogares, la cual es reportada por la encuesta en frecuencia mensual.

Los ingresos de los hogares son calculados netos de impuestos (*Yd*), e incluyen ingresos laborales y no laborales, como arriendos, intereses y dividendos, ayudas en dinero, entre otros rubros, de los miembros del hogar⁴. Para la zona rural, se adicionaron otros ingresos asociados a actividades productivas secundarias en el hogar. Debido a que la actividad principal de esta zona es la agropecuaria, estos rubros representan un porcentaje importante de los ingresos del hogar. El ahorro del hogar se define como el ingreso disponible (*Yd*)

³ Para una justificación más detallada del uso de diferentes definiciones de ahorro, véase Attanasio, Banks y Tanner (2002), y Melo, Zárate y Téllez (2006).

⁴ Es importante anotar que las transferencias e ingresos no monetarios del hogar no se incluyeron.

menos los rubros de gasto establecidos para cada definición, y la tasa de ahorro (*Tasa Ahorro*) como el ahorro del hogar dividido por el ingreso disponible, de la siguiente forma:

$$Tasa\ Ahorro_1 = [Yd - GT]/Yd \quad (1)$$

$$Tasa\ Ahorro_2 = [Yd - (GT - BD)]/Yd \quad (2)$$

$$Tasa\ Ahorro_3 = [Yd - (GT - SE)]/Yd \quad (3)$$

$$Tasa\ Ahorro_4 = [Yd - (GT - BD - SE)]/Yd \quad (4)$$

Las tasas de ahorro promedio resultantes para las zonas urbanas y rurales fueron ponderadas por el nivel del ingreso de los hogares con el fin de obtener medidas de ahorro consistentes con aquellas calculadas a partir de datos agregados (Butelmann y Gallego, 2000).

Al evaluar el comportamiento de los ingresos y de los gastos, se observa que para el año 2013, tanto los ingresos como los gastos de los hogares de la zona rural, representaban cerca del 50% de los de la zona urbana. En efecto, como se observa en el Cuadro 1, mientras que los ingresos mensuales promedio de los hogares urbanos eran de \$ 1,404,900, los de los hogares rurales eran \$ 719,634⁵. Por su parte, los gastos totales promedio de los hogares urbanos alcanzaban \$ 1,421,415 y de los rurales \$ 693,124. En el caso de los gastos, se observa que para las dos zonas, los hogares de los quintiles 1 a 4, destinan más recursos a los pagos de educación y salud que a bienes durables, mientras que en el quintil 5 sucede lo contrario.

Con respecto a la distribución de los ingresos y los distintos rubros de gasto, en el Cuadro 2 se observa que no existen diferencias importantes en los coeficientes de Gini calculados para la zona urbana y para la zona rural. Este resultado puede obedecer a que las dos muestras excluyen los hogares con ingresos más altos. En efecto, mientras en la zona urbana se incluyen los estratos 1 a 4, en la zona rural, solo se incluyen los estratos 1 y 2. No obstante, en la zona rural se observa que el gasto total, el gasto en bienes durables y los

⁵ Vale la pena señalar que los hogares de la zona urbana son representativos de los estratos 1 a 4 y los de la zona rural de los estratos 1 y 2.

gastos en educación y salud presentan un menor coeficiente, sugiriendo una distribución menos desigual.

Cuadro 1
Ingreso disponible y gastos promedio por quintiles (Col\$)

Variable	Quintiles					Total Muestra
	1	2	3	4	5	
Ingreso Disponible						
<i>Urbano</i>	442,048	738,087	1,050,020	1,579,537	3,600,856	1,404,900
<i>Rural</i>	229,411	426,031	626,092	817,382	1,573,819	719,634
Gasto total						
<i>Urbano</i>	705,844	958,509	1,237,859	1,629,012	2,869,190	1,421,415
<i>Rural</i>	440,784	534,621	659,357	744,867	1,125,569	693,124
Gasto sin BD						
<i>Urbano</i>	683,855	910,198	1,163,866	1,482,468	2,411,991	1,283,199
<i>Rural</i>	428,821	517,127	633,763	715,692	1,014,127	654,786
Gastos sin SE						
<i>Urbano</i>	655,229	890,767	1,139,227	1,468,672	2,438,681	1,269,644
<i>Rural</i>	397,747	489,548	617,955	691,937	1,030,908	638,034
Gasto sin BD ni SE						
<i>Urbano</i>	633,240	842,456	1,065,234	1,322,128	1,981,483	1,131,428
<i>Rural</i>	385,784	472,054	592,362	662,762	919,466	599,697

Fuente: Cálculo de las autoras con base en ELCA.

Cuadro 2
Coeficiente de Gini para ingreso y gastos

	Zona Urbana	Zona rural
Ingreso total	0.42	0.41
Gasto mensual total	0.38	0.33
Gasto bienes durables	0.79	0.74
Gasto en comida	0.28	0.28
Gasto en educación y salud	0.70	0.66

Fuente: Cálculo de las autoras con base en ELCA.

De otro lado, en el Cuadro 3 se presentan la media, la mediana y la desviación estándar de las tasas de ahorro de los hogares de la zona urbana y rural, para las diferentes definiciones.

La mediana se incluyó dentro de las estadísticas ya que, a diferencia de la media, limita el efecto de las tasas de ahorro extremas, especialmente de las tasas negativas. Las tasas extremas sesgarían los resultados, ya que pueden responder a choques que enfrentan los hogares en un momento particular, como consecuencia de desempleo temporal, enfermedad, entre otras razones. En la literatura también se menciona que la presencia de tasas de ahorro negativas puede obedecer al sub-reporte de ingresos, el cual es un fenómeno generalizado a nivel internacional en las encuestas de ingresos y gastos de los hogares (Deaton, 1997).

Cuadro 3
Tasas de ahorro ponderadas (%)

	Estadística	Zona urbana	Zona rural
Definición 1	Media	-1.6	3.2
	Mediana	12.2	20.1
	Desviación estándar	70.3	81.5
Definición 2	Media	8.3	8.5
	Mediana	19.5	25.1
	Desviación estándar	60.3	78.0
Definición 3	Media	9.3	10.8
	Mediana	21.9	25.8
	Desviación estándar	63.2	69.6
Definición 4	Media	19.2	16.2
	Mediana	28.4	29.6
	Desviación estándar	52.6	65.7

Fuente: Cálculo de las autoras con base en ELCA.

Nota: La tasa de ahorro de la definición 1 se define como el ingreso disponible menos todos los gastos del hogar en bienes y servicios dividido por el ingreso disponible. En la definición 2, se excluyen los gastos en bienes durables. En la definición 3, no se incluyen los gastos en salud y educación. En la definición 4, se excluyen tanto los gastos en bienes durables como en salud y educación.

Los resultados indican que para todas las definiciones, las tasas de ahorro promedio son menores que las de la mediana, lo cual obedece a la presencia de hogares con tasas de ahorro negativas. Este resultado es consistente con las altas desviaciones estándar que se registran en las tasas calculadas. Por definiciones, la media de la tasa de ahorro cuando se incluyen todos los rubros de gasto (definición 1) es -1.6% para la zona urbana, la cual aumenta a 8.3% y a 9.3% cuando se excluyen los bienes durables (definición 2) y los gastos

en salud y educación (definición 3), respectivamente. Para los hogares rurales, la tasa de ahorro para la definición 1 es de 3.2%, la cual aumenta a 8.5% en la definición 2 y a 10.8% en la definición 3⁶. En la definición 4, que excluye los dos tipos de gasto, la tasa de ahorro aumenta a 19.2% en la zona urbana y a 16.2% en la rural, sugiriendo la importancia de los gastos en bienes durables, educación y salud en la canasta de los hogares de las dos zonas.

Aunque no son estrictamente comparables los resultados de la zona urbana y los de la zona rural, por los estratos de la población que cada una incluye, la tasa de ahorro promedio positiva de los hogares rurales, frente a la negativa de los urbanos para la definición 1, se podría explicar por la inclusión de los ingresos asociados a actividades productivas secundarias del hogar en la zona rural. También, otra posible explicación sería el autoconsumo de los productos de actividades agropecuarias del hogar, los cuales no se reportan como gastos de consumo de los hogares rurales.

Cuando se examinan las tasas de ahorro por quintiles de ingreso, se observa que para las diferentes definiciones, las tasas de ahorro aumentan en forma importante con el quintil de ingreso y las desviaciones estándar disminuyen (Cuadro 4). Vale la pena resaltar que en la zona urbana, las tasas de ahorro promedio para los tres primeros quintiles son negativas en todas las definiciones, y que la diferencia entre las tasas de ahorro del quintil 1 y del quintil 5 es de alrededor de 80 puntos porcentuales en las diferentes definiciones. Por ejemplo, en el caso de la definición 1, mientras la tasa de ahorro del quintil 1 es de -59.6%, la del quintil 5 es de 20.3%. Cuando se excluyen los gastos en bienes durables y los de educación y salud (definición 4), la tasa de ahorro aumenta de -43.8% a 45.0%. En la zona rural, las tasas de ahorro promedio también son negativas para los tres primeros quintiles en todas las definiciones. No obstante, la diferencia entre las tasas de ahorro del quintil 1 y del quintil 5 es más alta. Para las definiciones 1 y 2, esta diferencia es de cerca de 120 puntos porcentuales y para las definiciones 3 y 4 de 110 puntos porcentuales. Estos resultados son consistentes con la evidencia internacional sobre la relación positiva entre tasas de ahorro y

⁶ Es importante anotar que las tasas de ahorro para la zona rural, cuando no se incluyen los ingresos de las actividades productivas secundarias del jefe de hogar, son negativas para todas las definiciones. En particular, para la definición 1, la tasa es de -27.8%, para la definición 2 es -20.7%, para la definición 3 es -17.7% y para la definición 4 es -10.6%.

el nivel de ingreso (véase Bosworth, *et al.*, 1991; Butelmann y Gallego, 2000; Huggett y Ventura, 2000; Dynan, Skinner y Zeldes, 2004).

Cuadro 4
Tasas de ahorro por quintiles de ingreso (%)

Quintil	Estadística	Definición 1		Definición 2		Definición 3		Definición 4	
		Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
1	Media	-59.6	-94.0	-54.8	-89.0	-48.6	-75.1	-43.8	-70.1
	Mediana	-33.5	-47.3	-28.8	-43.7	-26.5	-36.1	-22.8	-33.3
	Desv. Est.	135.1	208.7	129.5	204.5	115.4	166.6	110.0	161.8
2	Media	-29.9	-26.8	-23.3	-22.7	-20.7	-16.1	-14.1	-12.0
	Mediana	-16.6	-10.5	-12.3	-4.7	-9.8	-1.0	-4.8	1.4
	Desv. Est.	65.1	80.7	58.6	77.1	58.8	68.1	51.6	63.9
3	Media	-17.9	-6.6	-10.8	-2.5	-8.5	0.1	-1.5	4.2
	Mediana	-5.1	6.3	0.4	8.6	1.3	11.4	6.0	14.7
	Desv. Est.	58.4	61.6	52.3	56.7	50.5	57.0	43.8	52.0
4	Media	-3.1	8.0	6.2	11.6	7.0	14.5	16.3	18.1
	Mediana	8.1	18.5	12.2	22.6	16.0	23.3	21.0	27.3
	Desv. Est.	56.6	50.3	39.1	48.0	51.1	43.2	32.4	40.8
5	Media	20.3	27.6	33.0	34.7	32.3	33.7	45.0	40.8
	Mediana	33.8	38.0	39.6	42.1	42.6	42.6	49.1	47.5
	Desv. Est.	54.1	45.1	35.1	36.8	48.2	41.5	25.8	32.6

Fuente: Cálculo de las autoras con base en ELCA.

Nota: La tasa de ahorro de la definición 1 se define como el ingreso disponible menos todos los gastos del hogar en bienes y servicios dividido por el ingreso disponible. En la definición 2, se excluyen los gastos en bienes durables. En la definición 3, no se incluyen los gastos en salud y educación. En la definición 4, se excluyen tanto los gastos en bienes durables como en salud y educación.

Para todos los quintiles, el ahorro es más alto o menos negativo en las definiciones 2, 3 y 4, en relación con la definición 1, reflejando que los hogares realizan parte de su ahorro a través de la compra de bienes durables y de los gastos en educación y salud, lo cual compensa algunas de las tasas negativas observadas en la definición 1⁷. De otro lado, se observa que en las dos zonas a medida que aumenta el quintil de ingreso, la diferencia entre las tasas de ahorro de la definición 3 y la definición 2 se reduce, lo cual sugiere que los hogares con mayores ingresos, destinan proporcionalmente menores recursos a educación y

⁷ Este resultado es consistente con el encontrado por Melo, Zárate y Téllez (2006), quienes utilizan información de las encuestas de calidad de vida para los años 1997 y 2003.

salud con respecto a lo que destinan a la compra de bienes durables. Estos resultados sugieren que los hogares con ingresos más altos tienen mayor posibilidad de adquirir activos que podrían utilizar como colateral en el caso de requerir recursos del crédito o para cubrir choques negativos que enfrente el hogar.

Al evaluar las tasas de ahorro por género del jefe del hogar, se observa que tanto para la zona urbana como para la rural, los hogares con jefe de hogar hombres tienen en promedio mayores tasas de ahorro que aquellos con jefe del hogar mujer (Cuadro 5)⁸. Este resultado es consistente con Bosworth *et al.* (1991), quienes hallan que los hogares de madres solteras tienen bajas tasas de ahorro. Bernasek y Shwiff (2001), también encuentran diferencia significativas en las decisiones de inversión y de ahorro entre hombres y mujeres. De otro lado, Ahmad y Asghar (2004) señalan que la brecha laboral entre hombres y mujeres incide en que las tasas de ahorro por género difieran.

Cuadro 5
Tasas de ahorro por género del jefe del hogar (%)

Sexo	Estadística	Definición 1		Definición 2		Definición 3		Definición 4	
		Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Hombres	Media	-1.2	5.8	9.8	11.3	9.6	13.1	20.7	18.6
	Mediana	12.7	22.7	21.0	27.0	22.3	27.3	30.0	31.2
	Desv. Est.	67.6	77.6	56.5	74.1	61.9	66.7	50.2	62.7
Mujeres	Media	-2.3	-11.3	5.1	-6.8	8.5	-1.6	15.8	2.9
	Mediana	10.6	8.4	16.3	12.0	21.0	14.5	25.6	18.4
	Desv. Est.	75.8	99.5	67.7	95.7	65.9	83.1	57.3	78.7

Fuente: Cálculo de las autoras con base en ELCA.

Nota: La tasa de ahorro de la definición 1 se define como el ingreso disponible menos todos los gastos del hogar en bienes y servicios dividido por el ingreso disponible. En la definición 2, se excluyen los gastos en bienes durables. En la definición 3, no se incluyen los gastos en salud y educación. En la definición 4, se excluyen tanto los gastos en bienes durables como en salud y educación.

Es importante resaltar que las diferencias en las tasas de ahorro entre hombres y mujeres son mayores en la zona rural, donde en promedio, alcanza 16 puntos porcentuales, mientras

⁸ Es importante anotar que la participación de jefes del hogar mujeres en relación con los jefes hombres es baja en las dos zonas. En particular, en la zona urbana el 37.4% de los hogares tiene una jefe mujer mientras que en la zona rural este porcentaje es del 20.3%.

que en la zona urbana esta es de alrededor de 3 puntos porcentuales. Este resultado, podría indicar un menor empoderamiento de las mujeres en el área rural, lo que de acuerdo con varios estudios podría tener impacto en las decisiones del hogar (Asharaf, Karlan y Yin, 2010; Doepke, Tertilt y Voena, 2012; Doepke y Tertilt, 2014). La diferencia entre las tasas de ahorro de las definiciones 2 y 3 es mayor en el caso de las mujeres, indicando que ellas destinan proporcionalmente mayores recursos a gastos en educación y salud que los hombres.

Cuando se analizan las tasas de ahorro por el estado civil del jefe del hogar, se observan algunas diferencias entre el comportamiento de los hogares urbanos y rurales (Cuadro 6). En efecto, en la zona urbana, los hogares que más ahorran son aquellos donde el jefe del hogar es viudo, y los que menos ahorran son aquellos con jefe del hogar en unión libre, separado o divorciado, los cuales bajo la definición 1, presentan tasas de ahorro negativas. En la zona rural, por su parte, los hogares que más ahorran son aquellos donde el jefe del hogar está separado o divorciado, casado o en unión libre, mientras que los hogares que menos ahorran son aquellos donde el jefe del hogar es viudo o soltero. Estas diferencias, pueden obedecer a las distintas dinámicas del empleo entre las dos zonas. Mientras que en la zona urbana, puede haber una mayor proporción de empleo formal, en la rural buena parte del empleo corresponde a actividades del sector agropecuario, que se desarrollan de manera informal. En un mercado laboral formal, las personas viudas pueden contar con la pensión de la pareja fallecida. Esta dinámica también puede explicar, la mayor diferencia entre las definiciones de ahorro 2 y 3 para los hogares con jefes del hogar solteros o viudos, los cuales en la zona rural, destinan proporcionalmente más recursos a gastos de educación y salud, que a bienes durables.

Con respecto al número de personas por hogar, se observan algunas diferencias importantes entre las zonas urbanas y rurales. Aunque las tasas de ahorro disminuyen en las dos zonas a medida que aumenta el número de miembros del hogar, en la zona rural la tasa de ahorro para los hogares con una persona es significativamente más alta que en el resto de los hogares (Cuadro 7). No obstante, es importante considerar que en la zona rural, la más alta proporción de hogares son aquellos de cinco personas o más, los cuales representan el

42.7% de la muestra, mientras que los de una persona solo representan el 2.4% de la muestra. De otro lado, en las dos zonas, los hogares de una persona destinan proporcionalmente más recursos a la compra de bienes durables, mientras que los de cinco o más personas destinan más recursos a gastos en educación y salud, señalando la importancia de estos gastos en educación para este grupo de hogares.

Cuadro 6
Tasas de ahorro por estado civil del jefe del hogar (%)

Estado civil	Estadísticas	Definición 1		Definición 2		Definición 3		Definición 4	
		Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Unión libre	Media	-5.8	3.8	3.8	9.2	2.9	10.7	12.5	16.1
	Mediana	6.8	17.4	13.6	22.3	14.6	22.8	21.2	27.6
	Desviación estándar	65.3	63.1	55.1	59.5	60.6	57.6	49.8	53.6
Casado	Media	1.8	4.5	13.4	10.4	14.6	12.7	26.2	18.6
	Mediana	17.7	24.6	25.3	30.0	27.2	30.6	35.4	33.8
	Desviación estándar.	68.8	93.0	57.4	89.2	61.3	77.5	49.2	73.1
Separado / Divorciado	Media	-6.8	6.5	2.0	10.7	4.5	13.0	13.2	17.3
	Mediana	9.9	18.9	15.4	23.2	20.5	24.6	27.1	26.7
	Desviación estándar	82.8	77.7	72.3	74.1	72.7	71.3	61.0	67.3
Viudo	Media	11.4	-8.3	17.5	-4.2	19.9	1.7	26.0	5.7
	Mediana	22.8	10.4	28.1	14.7	32.3	21.4	37.2	24.4
	Desviación estándar	77.3	110.3	70.4	107.1	67.1	78.1	60.2	73.7
Soltero	Media	-2.0	-5.7	4.4	-1.2	7.3	3.8	13.7	8.2
	Mediana	8.2	13.0	13.4	26.1	17.4	23.7	21.5	29.0
	Desviación estándar	63.9	93.2	60.1	91.1	57.2	82.3	52.9	80.5

Fuente: Cálculo de las autoras con base en ELCA.

Nota: La tasa de ahorro de la definición 1 se define como el ingreso disponible menos todos los gastos del hogar en bienes y servicios dividido por el ingreso disponible. En la definición 2, se excluyen los gastos en bienes durables. En la definición 3, no se incluyen los gastos en salud y educación. En la definición 4, se excluyen tanto los gastos en bienes durables como en salud y educación.

Cuadro 7
Tasas de ahorro por número de personas del hogar (%)

Número de personas	Estadísticas	Definición 1		Definición 2		Definición 3		Definición 4	
		Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
1	Media	5.6	27.9	20.7	33.9	10.5	32.0	25.6	38.0
	Mediana	32.6	47.2	38.0	50.1	34.0	54.2	41.5	55.1
	Desviación estándar	73.3	74.3	58.3	67.2	71.3	58.4	55.1	48.9
2	Media	6.3	10.7	15.8	17.5	15.3	16.8	24.8	23.6
	Mediana	22.8	30.8	27.2	35.8	28.3	34.4	34.7	37.9
	Desviación estándar.	73.3	73.2	63.3	69.4	65.1	65.9	54.4	61.9
3	Media	-0.8	7.0	9.2	12.3	10.3	13.8	20.2	19.2
	Mediana	15.4	30.2	21.3	34.3	25.2	33.3	31.0	38.1
	Desviación estándar	69.8	79.5	57.5	76.4	65.2	70.7	52.1	67.5
4	Media	-8.0	4.6	4.9	9.6	4.6	12.6	17.5	17.6
	Mediana	5.9	21.4	15.2	26.2	17.8	27.1	26.4	30.7
	Desviación estándar	77.7	74.3	64.7	69.7	68.0	67.6	54.4	62.6
5 o más	Media	-0.5	-2.2	7.2	3.0	9.9	6.2	17.6	11.4
	Mediana	11.0	13.9	17.0	18.2	20.8	19.8	26.2	24.9
	Desviación estándar	63.6	87.5	57.6	84.5	57.2	71.3	50.8	67.7

Fuente: Cálculo de las autoras con base en ELCA.

Nota: La tasa de ahorro de la definición 1 se define como el ingreso disponible menos todos los gastos del hogar en bienes y servicios dividido por el ingreso disponible. En la definición 2, se excluyen los gastos en bienes durables. En la definición 3, no se incluyen los gastos en salud y educación. En la definición 4, se excluyen tanto los gastos en bienes durables como en salud y educación.

Finalmente, cuando las tasas de ahorro se agrupan por nivel educativo del jefe del hogar, se observa una relación positiva entre las dos variables, tanto en la zona urbana como en la rural (Cuadros 8 y 9). Por ejemplo, para la definición 1, la tasa de ahorro promedio, en la zona urbana, de los hogares donde el jefe no tiene educación es de -0.2%, la cual aumenta a 7.8% para los hogares donde el jefe del hogar tiene educación profesional y a 13.0% para los hogares que tienen jefe con formación de posgrado.

Cuadro 8
Tasas de ahorro por nivel educativo del jefe del hogar de la zona urbana (%)

	Estadísticas	Definición 1	Definición 2	Definición 3	Definición 4
Sin educación	Media	-0.2	3.8	4.5	8.6
	Mediana	6.9	8.8	11.1	13.1
	Desviación estándar	60.2	58.0	57.1	54.8
Primaria	Media	-6.0	1.1	2.6	9.6
	Mediana	6.9	11.2	13.6	19.5
	Desviación estándar	75.0	67.4	64.4	56.2
Secundaria	Media	-5.7	3.3	3.6	12.5
	Mediana	7.7	14.0	15.2	21.5
	Desviación estándar	71.2	61.1	64.8	54.3
Técnica	Media	-3.6	7.7	7.1	18.5
	Mediana	11.4	20.8	23.6	30.0
	Desviación estándar	66.4	58.6	60.1	51.4
Tecnológica	Media	5.3	17.4	20.0	32.1
	Mediana	21.1	27.9	29.5	36.5
	Desviación estándar	71.2	52.8	63.2	41.9
Profesional	Media	7.8	21.2	21.3	34.7
	Mediana	22.6	28.5	35.1	43.2
	Desviación estándar	71.4	58.8	65.0	49.7
Posgrado	Media	13.0	28.1	31.4	46.5
	Mediana	30.2	38.7	47.3	54.8
	Desviación estándar	65.6	40.4	56.6	28.9

Fuente: Cálculo de las autoras con base en ELCA.

Nota: La tasa de ahorro de la definición 1 se define como el ingreso disponible menos todos los gastos del hogar en bienes y servicios dividido por el ingreso disponible. En la definición 2, se excluyen los gastos en bienes durables. En la definición 3, no se incluyen los gastos en salud y educación. En la definición 4, se excluyen tanto los gastos en bienes durables como en salud y educación.

La ganancia en términos de ahorro, a medida que aumenta el nivel educativo, es mayor en la zona rural, resaltando la importancia de fomentar la participación en el sistema educativo

de la población localizada en estas zonas del país. En efecto, la tasa de ahorro de la definición 1, para los hogares cuyos jefes no tienen educación es de -5.1%, la cual aumenta a 21.1% para los hogares que tienen jefe con formación técnica o tecnología y a 36.4% para los que tienen formación universitaria. De otro lado, la diferencia entre las tasas de ahorro promedio de las definiciones 3 y 2, es mayor en los hogares que tienen jefe con mayor nivel educativo, sugiriendo que estos hogares realizan parte de su ahorro a través de gastos en educación y salud. Lusardi (2008) plantea que bajos niveles de educación pueden estar asociados a educación financiera limitada, afectando la habilidad de ahorrar y en consecuencia los planes de retiro de las personas.

Cuadro 9
Tasas de ahorro por nivel educativo del jefe del hogar de la zona rural (%)

	Estadísticas	Definición 1	Definición 2	Definición 3	Definición 4
Sin educación	Media	-5.1	-1.6	4.0	7.4
	Mediana	15.3	19.8	19.5	25.1
	Desviación estándar	100.1	98.9	78.1	76.8
Primaria	Media	3.0	8.0	10.3	15.3
	Mediana	19.9	24.8	25.5	28.8
	Desviación estándar	74.3	70.3	67.3	63.1
Secundaria	Media	2.1	9.0	9.9	16.7
	Mediana	16.3	22.4	22.3	27.3
	Desviación estándar	93.1	90.4	72.5	69.2
Técnica/ Tecnológica	Media	21.2	25.9	28.8	33.5
	Mediana	31.5	34.5	35.5	43.6
	Desviación estándar	73.0	70.6	53.9	50.3
Universitaria	Media	36.4	40.2	45.7	49.6
	Mediana	51.1	51.9	56.5	59.5
	Desviación estándar	38.4	34.3	36.4	32.4

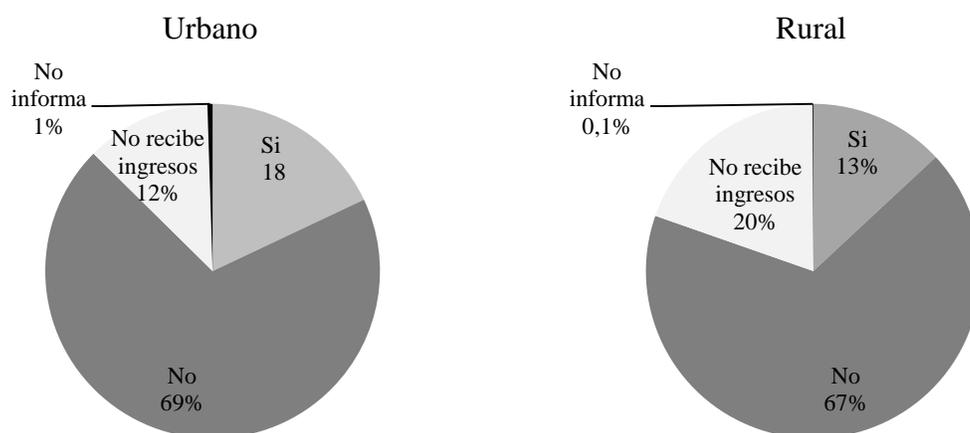
Fuente: Cálculo de las autoras con base en ELCA.

Nota: La tasa de ahorro de la definición 1 se define como el ingreso disponible menos todos los gastos del hogar en bienes y servicios dividido por el ingreso disponible. En la definición 2, se excluyen los gastos en bienes durables. En la definición 3, no se incluyen los gastos en salud y educación. En la definición 4, se excluyen tanto los gastos en bienes durables como en salud y educación.

3.2. Determinantes de la probabilidad de ahorrar

Esta sección analiza los determinantes del ahorro de los individuos de ingreso bajos y medios utilizando una muestra de jefes de hogar y compañeros, para las zonas urbana y rural. En general, los datos indican que un porcentaje bajo de los individuos de la muestra, el 18% en las zonas urbanas y el 13% en las rurales (Gráfico 1).

Gráfico 1
¿Normalmente ahorra parte de los ingresos que recibe?
(Porcentaje de respuesta, segunda ronda año 2013)



Fuente: ELCA.

Para entender los determinantes del ahorro de los individuos, se estima la siguiente ecuación, utilizando modelos *Logit*:

$$Ahorro_i = \beta_0 + \beta_1 X_{1,i} + \beta_2 X_{2,i} + v_i \quad (5)$$

Donde *Ahorro* es una variable binaria que indica si el individuo *i* ahorra (1) o no (0). $X_{1,i}$ es un vector de características del hogar *i* (por ejemplo, ingreso, tamaño del hogar, región donde reside, y tenencia de vivienda) y $X_{2,i}$ es un vector de características del individuo *i* (por ejemplo, edad, sexo, educación, estado civil y ocupación). El Anexo 1 presenta las definiciones de estas variables así como las estadísticas descriptivas.

El Cuadro 10 muestra los resultados de las estimaciones. Para cada grupo de individuos se presentan dos modelos que se diferencian por la variable de ingreso utilizada. El modelo 1 incluye el logaritmo del ingreso total del hogar, mientras que el modelo 2 considera los quintiles de ingreso. Es importante mencionar que en la muestra rural se decidió utilizar como variable de educación el nivel educativo más alto alcanzado (secundaria/media, técnico/tecnológico, educación superior) en lugar del número de años de estudio, ya que el 79% de los jefes de hogar tiene 5 o menos años de educación.

Cuadro 10
Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Estimación *Logit*
(Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra
0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Log edad	2.3648 (2.642)	2.7092 (2.665)	2.4054 (2.730)	2.2950 (2.742)
Log edad ²	-0.4020 (0.361)	-0.4640 (0.363)	-0.4519 (0.367)	-0.4392 (0.369)
Sexo (Hombre=1)	-0.0582 (0.069)	-0.0494 (0.069)	0.2190** (0.086)	0.2268*** (0.086)
Casado (Si=1)	-0.3419*** (0.111)	-0.3744*** (0.110)	-0.0675 (0.137)	-0.0830 (0.137)
Separado (Si=1)	-0.2977** (0.136)	-0.2810** (0.137)	0.2445 (0.190)	0.2400 (0.191)
Educación (años)	0.0685*** (0.012)	0.0579*** (0.010)		
Secundaria / Media (Si=1)			0.3505*** (0.085)	0.3120*** (0.085)
Técnica / Tecnológica (Si=1)			0.6650*** (0.231)	0.5756** (0.233)
Educación superior (Si=1)			0.9385*** (0.275)	0.7816*** (0.275)
Log ingreso del hogar	0.3882*** (0.094)		0.0735 (0.047)	
Quintil de ingreso 2		0.3666*** (0.119)		0.1799 (0.116)
Quintil de ingreso 3		0.7162*** (0.112)		0.0886 (0.123)
Quintil de ingreso 4		0.8614*** (0.112)		0.1281 (0.123)

Cuadro 10 (Cont.)
Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Estimación *Logit*
(Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra
0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Quintil de ingreso 5		1.2709*** (0.120)		0.5467*** (0.118)
Tamaño del hogar	-0.1036*** (0.024)	-0.1144*** (0.021)	0.0020 (0.024)	-0.0167 (0.024)
Tasa de dependencia niños	0.1465 (0.193)		-0.2832 (0.220)	-0.1645 (0.221)
Región Atlántica (Si=1)	-0.2060* (0.106)	-0.1617 (0.104)		
Región Oriental (Si=1)	-0.1726* (0.099)	-0.1732* (0.100)		
Región Central (Si=1)	-0.7578*** (0.106)	-0.7340*** (0.105)		
Región Pacífica (Si=1)	-0.5081*** (0.106)	-0.4763*** (0.104)		
Región Atlántica media (Si=1)			-0.0813 (0.092)	-0.0790 (0.092)
Región eje cafetero (Si=1)			-0.7452*** (0.109)	-0.7604*** (0.110)
Región centro oriente (Si=1)			-0.8628*** (0.109)	-0.8507*** (0.109)
Casa propia (Si=1)	0.1803*** (0.068)	0.1547** (0.067)	0.2696*** (0.079)	0.2626*** (0.079)
Participación laboral (Si=1)	1.0542*** (0.092)	1.0379*** (0.092)	0.9154*** (0.108)	0.9008*** (0.108)
Remesas Colombia (Si=1)	0.1697** (0.083)	0.1808** (0.084)	0.1127 (0.084)	0.1023 (0.084)
Remesas Exterior (Si=1)	-0.0695 (0.162)	-0.1008 (0.166)	0.2175 (0.222)	0.2219 (0.224)
Programas del Gobierno (Si=1)	-0.0092 (0.075)	0.0373 (0.073)	-0.1086 (0.082)	-0.0967 (0.082)
Constante	-10.7836** (4.899)	-6.2556 (4.846)	-6.0330 (5.069)	-4.9654 (5.073)
Observaciones	7,738	7,738	7,533	7,533

Errores estándar robustos en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Cálculos de las autoras.

Los resultados muestran que ser hombre aumenta la probabilidad de ahorrar en la zona rural en aproximadamente 2%, mientras que en la zona urbana no se observan diferencias por

sexo (Anexo 2, Cuadro A.2.1). Para la zona urbana ser soltero aumenta la probabilidad de ahorrar relativo a ser casado o separado. La teoría del ciclo de vida (Modigliani, 1966) predice que el perfil de ahorro tiene forma de U invertida con respecto a la edad, y se espera que el individuo ahorre en sus años de mayor productividad y desahorre al comienzo y al final de su vida. No obstante, Butelman y Gallego (2000) explican que la teoría no se ve reflejada en los ejercicios empíricos. En el caso de este análisis, los signos de la edad y la edad al cuadrado son los esperados, lo cual es consistente con la teoría del ciclo de vida; sin embargo, para ninguna de las zonas estas variables son significativas.

Una mayor educación aumenta la probabilidad de ahorrar de los individuos de las dos zonas. Esto puede deberse a que las personas con mayor educación tienden a ser más pacientes y valorar el futuro (Bebczuk *et al.*, 2015). Los resultados de la educación son consistentes con Morisset y Revoredo (1995), quienes analizan un panel de 74 países entre los años 1960 y 1990 y encuentran que la educación influencia positivamente los ahorros.

En cuanto al ingreso, para la zona urbana se obtienen el signo y la significancia esperadas; entre mayor es el ingreso mayor es la probabilidad de ahorrar. Sin embargo, para la zona rural esta variable solo es significativa para el quintil de mayor ingreso, sugiriendo que estos individuos tienen una mayor probabilidad de ahorrar.

En la zona urbana, cuanto mayor es el tamaño del hogar tanto menor es la probabilidad de ahorrar. Estos resultados concuerdan con Cano *et al.* (2015), quienes señalan que la inclusión financiera se promueve más en los hogares con mayores ingresos y menor número de integrantes. También, se encuentran diferencias entre regiones; en Bogotá esta probabilidad es mayor que en el resto del país.

Para entender los efectos de la riqueza sobre el ahorro, se incluyó en el análisis una variable dicótoma que indica si el hogar tiene vivienda propia o no. Se encontró que tener casa propia aumenta la probabilidad de ahorrar. Este resultado es similar al reportado por Peltonen, Sousa y Vansteenkiste (2009) y Butelmann y Gallego (2000) quienes encuentran una relación positiva entre riqueza y ahorro, específicamente hallan que tener casa propia

incentiva el ahorro. De acuerdo con Bebczuk *et al.* (2015), este resultado puede deberse a que la persona con casa propia no tiene que pagar un arrendamiento mensual y por tanto tendría un mayor margen de ingresos para ahorrar.

De otro lado, participar en el mercado laboral aumenta la probabilidad de ahorrar en las dos zonas. Esto motiva un análisis que se hace más adelante en donde se utiliza una muestra de individuos ocupados, con el objetivo de entender las dinámicas de ahorro de aquellos que trabajan. Además, recibir remesas domésticas aumenta la probabilidad de ahorrar únicamente en la zona rural; esto se debe a que generalmente las remesas se transfieren de la zona urbana a la rural. Estos resultados están en línea con Rodríguez-Raga y Riaño-Rodríguez (2016), quienes encuentran que en Colombia un mayor acceso a recursos aumenta la probabilidad de ahorrar. Por último, ser beneficiario de programas del gobierno (por ejemplo, familias en acción) no es significativo en la decisión de ahorrar⁹. Esto sugeriría que estos programas deberían hacer mayor énfasis en el fomento del ahorro.

El Cuadro 11 muestra las estimaciones para la muestra de jefes de hogar y compañeros ocupados. Los resultados son similares a los obtenidos para toda la muestra. Sin embargo, para la sub-muestra de individuos ocupados, en zonas urbanas, la relación entre la edad del individuo y el ahorro tiene forma de U invertida. En particular, la probabilidad de ahorrar aumenta hasta los 27 años y luego disminuye. Cómo se mencionó, este resultado es consistente con la teoría del ciclo de vida.

Si se compara el ahorro entre los diferentes tipos de trabajadores, en la zona urbana, los patrones tienen una probabilidad de ahorrar 14% mayor que la de los asalariados (Anexo 2, Cuadro A.2.2). El tipo de contrato de los trabajadores parece tener incidencia en las decisiones de ahorro. En particular, tener contrato laboral en la zona rural aumenta la probabilidad de ahorrar en 5% y el contrato a término indefinido aumenta la probabilidad de ahorrar relativo a otros tipos de contrato en la zona urbana. Este resultado es consistente con lo encontrado por Bebczuk *et al.*, (2015) quienes afirman que los hogares con un jefe

⁹ La encuesta pregunta si, durante los últimos 12 meses, el hogar fue beneficiario de los siguientes programas o ayudas: Familias en acción, programas para el adulto mayor, programas de formación del SENA, red Juntos-Unidos, programas del ICBF, ayudas para desastres naturales, ayudas para desplazados.

que contribuye a la seguridad social ahorran más. En general encontramos que los miembros de hogares que tienen trabajos informales e ingresos bajos e inestables ahorran menos, debido a que este tipo de hogares tiene mayor dificultad para calcular los flujos de ingresos y gastos y por tanto para hacer un presupuesto y suavizar su consumo.

Cuadro 11
Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Estimación *Logit*
(Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra
0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Log edad	7.8170** (3.155)	7.9041** (3.198)	4.7545 (3.422)	4.6655 (3.435)
Log edad ²	-1.1819*** (0.431)	-1.2015*** (0.437)	-0.8131* (0.459)	-0.8029* (0.461)
Sexo (Hombre=1)	-0.1360* (0.076)	-0.1164 (0.076)	0.1955** (0.093)	0.1969** (0.093)
Casado (Si=1)	-0.2899** (0.122)	-0.3338*** (0.121)	0.0696 (0.154)	0.0590 (0.155)
Separado (Si=1)	-0.2926** (0.148)	-0.2860* (0.149)	0.3017 (0.209)	0.2980 (0.209)
Educación (años)	0.0523*** (0.013)	0.0433*** (0.011)		
Secundaria / Media (Si=1)			0.2829*** (0.096)	0.2577*** (0.096)
Técnica / Tecnológica (Si=1)			0.4359 (0.269)	0.3831 (0.272)
Educación superior (Si=1)			0.7348** (0.288)	0.6498** (0.289)
Log ingreso del hogar	0.3402*** (0.102)		0.0656 (0.049)	
Quintil de ingreso 2		0.3167** (0.132)		0.1616 (0.130)
Quintil de ingreso 3		0.6292*** (0.124)		0.0218 (0.137)
Quintil de ingreso 4		0.7909*** (0.124)		0.1405 (0.138)
Quintil de ingreso 5		1.1524*** (0.133)		0.4298*** (0.133)
Tamaño del hogar	-0.0848*** (0.023)	-0.1012*** (0.023)	0.0091 (0.027)	-0.0048 (0.028)
Tasa de dependencia niños			-0.5162** (0.246)	-0.4296* (0.247)

Cuadro 11 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Estimación *Logit*
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra
 0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Región Atlántica (Si=1)	-0.1800 (0.115)	-0.1363 (0.113)		
Región Oriental (Si=1)	-0.1910* (0.108)	-0.1912* (0.108)		
Región Central (Si=1)	-0.7173*** (0.116)	-0.6943*** (0.115)		
Región Pacífica (Si=1)	-0.4906*** (0.114)	-0.4539*** (0.113)		
Región Atlántica media (Si=1)			-0.2133** (0.108)	-0.2130** (0.108)
Región eje cafetero (Si=1)			-0.8025*** (0.122)	-0.8126*** (0.123)
Región centro oriente (Si=1)			-0.7823*** (0.119)	-0.7755*** (0.119)
Casa propia (Si=1)	0.1103 (0.074)	0.0919 (0.073)	0.2518*** (0.088)	0.2428*** (0.088)
Jornalero (Si=1)	-0.3170 (0.279)	-0.2585 (0.280)	-0.0964 (0.172)	-0.0524 (0.175)
Empleado doméstico (Si=1)	0.0217 (0.202)	0.0683 (0.203)		
Cuenta propia (Si=1)	0.1296 (0.115)	0.1236 (0.116)		
Patrón (Si=1)	0.9188*** (0.246)	0.8383*** (0.242)		
Cuenta propia / patrón (Si=1)			0.2686 (0.166)	0.2873* (0.167)
Propia finca (Si=1)	-0.3306 (0.461)	-0.3376 (0.458)	0.2567 (0.171)	0.2846* (0.173)
Otras ocupaciones (Si=1)	-0.2734 (0.277)	-0.2631 (0.280)	-0.3612 (0.283)	-0.3444 (0.284)
Contrato laboral (Si=1)			0.4266** (0.168)	0.3923** (0.169)
Contrato a término fijo (Si=1)	-0.2454** (0.116)	-0.2308** (0.117)		
Contrato verbal (Si=1)	-0.6045*** (0.166)	-0.5542*** (0.165)		
No tiene contrato (Si=1)	-0.5100*** (0.127)	-0.4693*** (0.127)		
No aplica contrato (Si=1)	-0.5236*** (0.147)	-0.4768*** (0.146)		

Cuadro 11 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Estimación *Logit*
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra
 0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Remesas Colombia (Si=1)	0.1790* (0.092)	0.1833** (0.093)	0.1661* (0.094)	0.1566* (0.095)
Remesas Exterior (Si=1)	-0.1782 (0.182)	-0.2084 (0.186)	0.2373 (0.264)	0.2499 (0.266)
Programas del Gobierno (Si=1)	0.0780 (0.082)	0.1147 (0.080)	-0.1069 (0.092)	-0.0996 (0.092)
Constante	-18.0603*** (5.887)	-13.8408** (5.822)	-8.8929 (6.361)	-7.9812 (6.383)
Observaciones	5,495	5,495	4,923	4,923

Errores estándar robustos en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Cálculos de las autoras.

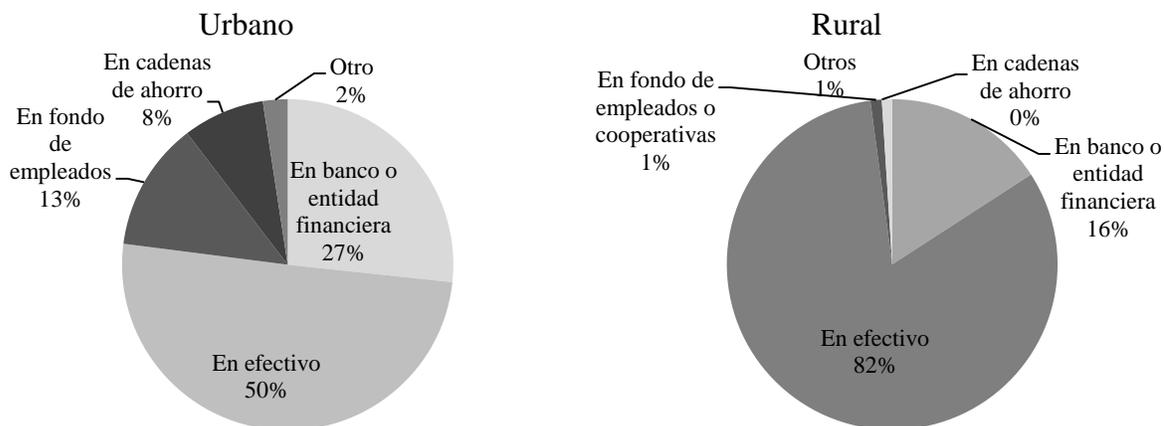
3.3. Diferencias en la probabilidad de que los individuos ahorren de manera formal o informal

Esta sección tiene como propósito caracterizar la manera como los individuos de hogares de ingreso bajos y medios ahorran. En primer lugar, se presentan estadísticas descriptivas de las variables utilizadas en el análisis. A continuación, se reportan los resultados de las estimaciones de los determinantes del ahorro formal e informal. En el Gráfico 2 se observa que la mayoría de los jefes de hogar y compañeros que reportan que ahorran, lo hacen en efectivo (50% en zona urbana y 82% en la rural). Las instituciones financieras no parecen ser muy atractivas para los ahorradores, ya que solo un 27% de los individuos urbanos y un 16% de los rurales reportan ahorrar en estos establecimientos.

El porcentaje tan bajo de ahorradores en bancos o entidades financieras muestra la necesidad de indagar sobre las razones por las cuales no se utilizan estos intermediarios financieros. El Gráfico 3 muestra que en la zona urbana el 32% de los individuos argumenta que tiene muy poco dinero para ahorrar; el 19% reporta que no lo hace por la cuota de manejo y las comisiones tan altas; el 14% asegura que la rentabilidad no es buena;

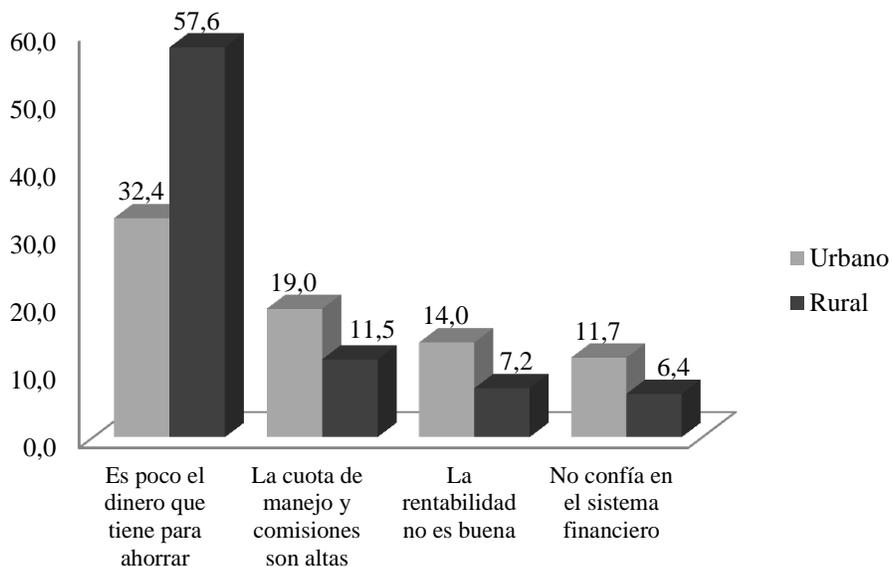
y el 12% de los individuos dice que no confía en el sector financiero. En la zona rural, el 57% de las personas argumenta no tener dinero para ahorrar, seguido por un 12% que explica que no ahorra porque la cuota de manejo es muy alta.

Gráfico 2
¿En dónde ahorra principalmente?
 (Porcentaje de respuesta, segunda ronda año 2013)



Fuente: ELCA.

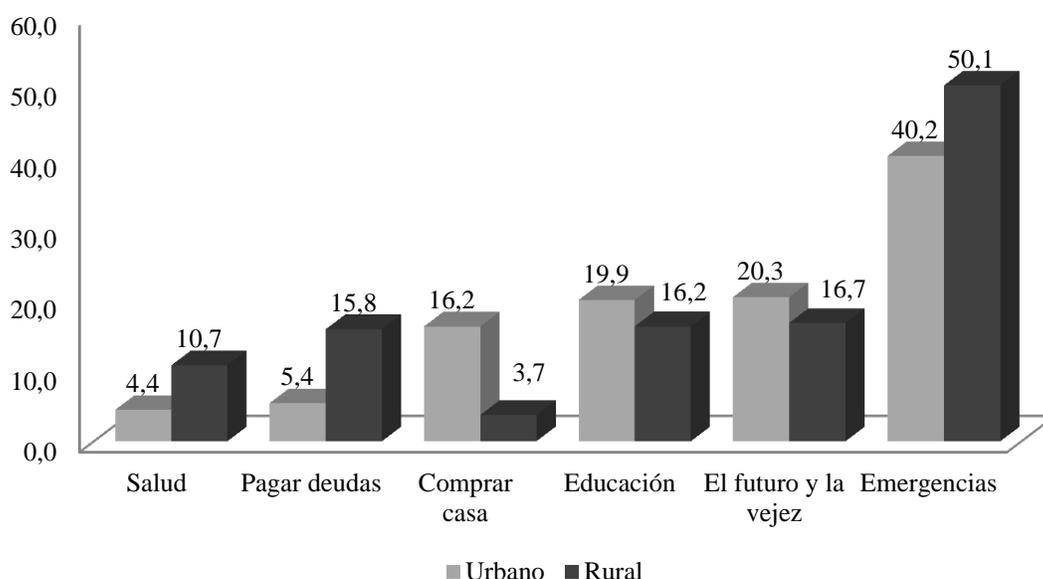
Gráfico 3
Razones para no ahorrar en el sistema financiero
 (Porcentaje de respuesta, segunda ronda año 2013)



Fuente: ELCA.

Por último, el Gráfico 4 muestra que los individuos de las dos zonas ahorran principalmente para la vejez, educación y emergencias. Además de estas categorías, para la zona urbana, la compra de casa es uno de los motivos más importantes, mientras que para la zona rural, la salud y el pago de deudas hacen parte de los motivos más importantes para ahorrar¹⁰.

Gráfico 4
Motivo principal para ahorrar
(Porcentaje de respuesta, segunda ronda año 2013)



Fuente: ELCA.

A continuación, se analizan los posibles determinantes de la probabilidad de que los individuos ahorren en un banco o en un fondo de empleados o en efectivo o en cadenas de ahorro. La ecuación a estimar para cada alternativa de ahorro es la siguiente:

$$Ahorra_en_i = \alpha_0 + \alpha_1 X_{1,i} + \alpha_2 X_{2,i} + \alpha_3 X_{3,i} \varepsilon_i \quad (6)$$

donde *ahorra_en* es una variable binaria que toma el valor de 1 si el individuo *i* ahorra en un banco (columnas 1 y 5, Cuadro 12), en un fondo de empleados (columna 2, Cuadro 12),

¹⁰ Es importante señalar que en la encuesta los individuos pueden reportar varios motivos para ahorrar.

en efectivo (columnas 3 y 6, Cuadro 12) o en cadenas de ahorro (columna 4, Cuadro 12) y 0 si no lo hace. $X_{1,i}$ y $X_{2,i}$ se definen como en la ecuación (1) y $X_{3,i}$ es un vector que incluye los motivos de ahorro del individuo i (por ejemplo, comprar una casa, comprar otros activos, emergencias o pagar deudas).

El Cuadro 12 presenta los resultados para muestras completas de la zona urbana y de la zona rural. En la zona rural, las personas solo reportan ahorrar en bancos (Columna 5) o en efectivo (Columna 6). Como se observa, en la zona urbana, la única manera de ahorro que se ve afectada por la edad es el que se realiza en cadenas de ahorro, que aumenta hasta los 34 años. Ser hombre aumenta la probabilidad de ahorrar en un banco en 6% para la zona urbana, y en la zona rural aumenta la probabilidad de ahorrar en un banco (5%) y disminuye la probabilidad de hacerlo en efectivo (6%) (Anexo A.3, Cuadro A.3.1). Estos resultados concuerdan con lo encontrado por Cano *et al.* (2015) quienes encuentran para Colombia, una mayor inclusión financiera en hombres adultos.

En la zona rural, estar casado aumenta la probabilidad de ahorrar en efectivo y disminuye el ahorro en bancos en 7% con respecto a la variable de referencia que es estar soltero. Estar separado, en la zona urbana, disminuye la probabilidad de ahorrar en bancos frente al soltero, pero aumenta la probabilidad de ahorrar en efectivo. Por su parte, la educación es una variable altamente correlacionada con el ahorro como se analizó en la sección anterior. En particular, la educación aumenta la probabilidad de ahorrar en instituciones financieras y fondos de empleados, en las dos zonas, pero disminuye la probabilidad de ahorrar en efectivo y en cadenas de ahorro. Es decir, la educación fomenta el ahorro formal y desincentiva el informal. Esto puede deberse a que una mayor educación está correlacionada con mayores ingresos.

Cuadro 12
Determinantes de la probabilidad de ahorrar, ¿En dónde ahorra?: Estimación *Logit*
(Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra en:
0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Log edad	4.4995 (6.627)	5.9637 (8.982)	-4.5879 (5.664)	23.1225** (11.144)	9.275 (8.233)	-0.890 (8.642)
Log edad2	-0.3442 (0.889)	-0.9111 (1.229)	0.4598 (0.770)	-3.2815** (1.529)	-0.915 (1.091)	-0.164 (1.141)
Sexo (Hombre=1)	0.3814** (0.148)	0.2539 (0.192)	-0.2050 (0.137)	-0.4482** (0.218)	0.540** (0.230)	-0.606*** (0.217)
Casado (Si=1)	-0.1595 (0.223)	-0.1181 (0.305)	0.2029 (0.212)	0.0064 (0.342)	-0.818** (0.383)	0.714** (0.346)
Separado (Si=1)	-0.6194** (0.300)	0.0772 (0.384)	0.5245* (0.274)	-0.1605 (0.440)	-0.604 (0.536)	0.485 (0.500)
Educación (años)	0.0698*** (0.022)	0.1429*** (0.033)	-0.1144*** (0.020)	-0.0636** (0.030)		
Secundaria / Media (Si=1)					0.421* (0.244)	-0.537** (0.226)
Técnica / Tecnológica (Si=1)					-0.602 (1.148)	0.113 (0.833)
Educación superior (Si=1)					1.230** (0.581)	-1.551*** (0.574)
Quintil de ingreso 2	0.3576 (0.339)	0.0303 (0.406)	-0.2973 (0.261)	-0.0208 (0.479)	0.299 (0.415)	-0.362 (0.386)
Quintil de ingreso 3	0.4917 (0.307)	-0.0299 (0.387)	-0.4419* (0.246)	0.4882 (0.406)	0.219 (0.422)	-0.308 (0.400)
Quintil de ingreso 4	0.3234 (0.308)	-0.1536 (0.378)	-0.3554 (0.241)	0.5762 (0.396)	0.944** (0.386)	-1.096*** (0.362)

Cuadro 12 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar, ¿En dónde ahorra?: Estimación *Logit*
 (Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Quintil de ingreso 5	1.2370*** (0.316)	0.1203 (0.388)	-1.3312*** (0.256)	0.5289 (0.416)	1.343*** (0.374)	-1.318*** (0.349)
Tamaño del hogar	-0.1035* (0.054)	0.1129** (0.056)	0.0513 (0.044)	-0.0834 (0.080)	-0.039 (0.061)	0.061 (0.058)
Tasa de dependencia niños	-0.1065 (0.403)	0.3020 (0.491)	-0.1244 (0.380)	0.1788 (0.610)	1.866*** (0.628)	-1.434** (0.614)
Región Atlántica (Si=1)	0.0880 (0.226)	-0.7373** (0.342)	0.9804*** (0.199)	-2.6819*** (0.518)		
Región Oriental (Si=1)	0.0075 (0.206)	0.0976 (0.255)	0.3511* (0.193)	-1.0650*** (0.298)		
Región Central (Si=1)	0.0185 (0.235)	0.0345 (0.276)	0.1983 (0.218)	-0.6969** (0.298)		
Región Pacífica (Si=1)	0.3015 (0.213)	0.0196 (0.273)	0.0597 (0.202)	-0.6642** (0.308)		
Región Atlántica media (Si=1)					-1.942*** (0.407)	1.988*** (0.362)
Región eje cafetero (Si=1)					0.374 (0.278)	-0.203 (0.262)
Región centro oriente (Si=1)					-1.485*** (0.412)	1.221*** (0.347)
Casa propia (Si=1)	0.1348 (0.161)	-0.0606 (0.197)	-0.0650 (0.140)	-0.0858 (0.226)	0.559** (0.262)	-0.321 (0.240)
Ahorra para el futuro y la vejez (Si=1)	0.2704 (0.179)	0.5227** (0.213)	-0.4304** (0.174)	-0.2024 (0.292)	0.319 (0.301)	-0.246 (0.285)

Cuadro 12 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar, ¿En dónde ahorra?: Estimación *Logit*
 (Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Ahorra para pagar la educación de los hijos o la propia (Si=1)	0.4560** (0.192)	0.0217 (0.236)	-0.1727 (0.177)	-0.3693 (0.309)	0.312 (0.298)	-0.371 (0.274)
Ahorra para comprar una casa (Si=1)	0.9887*** (0.218)	0.4741* (0.258)	-1.1569*** (0.213)	-0.1192 (0.315)	2.915*** (0.511)	-2.518*** (0.488)
Ahorra para comprar otros activos (Si=1)	-1.1568** (0.550)	-0.9706 (0.732)	0.1529 (0.365)	1.1903*** (0.408)	-0.069 (0.609)	0.098 (0.535)
Ahorra para emergencias(Si=1)	-0.0911 (0.166)	0.1813 (0.222)	0.3341** (0.151)	-0.9604*** (0.290)	-0.274 (0.282)	0.420 (0.265)
Ahorra para pagar deudas (Si=1)	-0.3235 (0.362)	-0.3969 (0.557)	0.1885 (0.295)	0.4118 (0.445)	-0.273 (0.317)	0.327 (0.307)
Remesas Colombia (Si=1)	-0.2959 (0.202)	-0.3156 (0.272)	0.3547** (0.171)	-0.1038 (0.319)	-0.314 (0.303)	0.188 (0.281)
Remesas Exterior (Si=1)	0.3152 (0.346)	-0.3793 (0.505)	-0.2612 (0.327)	0.3989 (0.671)	1.424*** (0.511)	-1.211** (0.499)
Programas del Gobierno (Si=1)	-0.2279 (0.183)	-0.5215** (0.255)	0.2375 (0.157)	0.3346 (0.270)	0.015 (0.229)	-0.165 (0.217)
Participación laboral (Si=1)	-0.2969 (0.233)	0.5598 (0.390)	-0.0522 (0.213)	-0.1841 (0.363)	0.110 (0.339)	-0.205 (0.315)
Constante	-14.1340 (12.262)	-14.3850 (16.408)	12.1310 (10.352)	-40.8074** (20.088)	-24.579 (15.493)	8.044 (16.302)
Observaciones	1,373	1,373	1,373	1,373	983	983

Errores estándar robustos en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Cálculos de las autoras.

En la zona urbana y rural, para los quintiles más altos de ingreso la probabilidad de ahorrar en el banco es mayor que para el quintil 1 y menor la probabilidad de ahorrar en efectivo. Es decir, los hogares con mayores ingresos tienen mayor probabilidad de ahorrar en el sector formal que en el informal. Por otro lado, en la zona urbana, al aumentar el tamaño del hogar la probabilidad de ahorrar en un banco disminuye. Sin embargo, la probabilidad de ahorrar en un fondo de empleados aumenta. En la zona rural, tener niños en el hogar implica una mayor probabilidad de ahorro en bancos y menor en efectivo.

En cuanto a los motivos de ahorro de aquellos jefes o compañeros que reportan ahorrar para la vejez, lo hacen en mayor medida en un fondo de empleados y menos en efectivo. En la zona urbana, quienes ahorran para pagar la educación de los hijos y para comprar casa tienen una mayor probabilidad de hacerlo en el sector formal y menor en efectivo. Estos resultados pueden deberse a que son inversiones importantes para los individuos y a que las entidades financieras pueden ser más seguras. En la zona urbana quienes ahorran para emergencias prefieren hacerlo en efectivo (aumenta la probabilidad en 6%) y menos en cadenas de ahorro (disminuye la probabilidad en 6%); esto se puede deber a que las cadenas por lo general tienen propósitos específicos y restricciones para utilizar el dinero o retirarlo. Finalmente, las remesas domésticas aumentan la probabilidad de ahorrar en efectivo en 7% para la zona urbana, mientras que las remesas del exterior aumentan la probabilidad de ahorrar en bancos en 14% para la zona rural. Esto último es un resultado esperado, ya que las transferencias internacionales generalmente se hacen a través de instituciones financieras.

Por último, se realiza el mismo ejercicio, para la muestra de ocupados. Los resultados en general se mantienen, con unas pocas excepciones (Cuadro 13). Por ejemplo, en la zona rural, ser hombre aumenta la probabilidad de ahorrar en un banco en 7% y disminuye la probabilidad de ahorrar en efectivo en 2%, con respecto a las mujeres ocupadas.

En la muestra de los ocupados, ser trabajador por cuenta propia aumenta la probabilidad de ahorrar en fondos de empleados o cooperativas y en efectivo respecto a los asalariados, en 10% y 7%, respectivamente. En la zona rural, se aumenta la probabilidad de ahorrar en

efectivo para los cuenta propia en 9% (Cuadro 13, Anexo A.3.2). Sobre variables exclusivas de los ocupados, en la zona urbana, la probabilidad de ahorrar en un fondo de empleados disminuye para los trabajadores con contratos de trabajo diferentes a contrato a término indefinido. Esto se debe a que quien está empleado a término indefinido tiene mayor estabilidad laboral y por tanto podría ahorrar en el largo plazo en un fondo de empleados. Por el contrario, se encuentra que los contratos informales aumentan la probabilidad de ahorro en efectivo.

Cuadro 13
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar, ¿En dónde ahorra?: Estimación *Logit*
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Log edad	7.1281 (8.054)	7.9040 (11.153)	-7.3616 (6.746)	29.7241** (14.064)	1.850 (9.083)	7.641 (9.706)
Log edad2	-0.6929 (1.087)	-1.1655 (1.534)	0.8135 (0.921)	-4.2137** (1.942)	0.051 (1.213)	-1.283 (1.292)
Sexo (Hombre=1)	0.4081*** (0.156)	-0.1569 (0.218)	-0.0246 (0.150)	-0.3348 (0.233)	0.619** (0.247)	-0.659*** (0.239)
Casado (Si=1)	-0.2233 (0.251)	0.0839 (0.361)	0.2804 (0.255)	-0.2664 (0.354)	-0.951** (0.388)	0.850** (0.362)
Separado (Si=1)	-0.5921* (0.332)	0.2433 (0.442)	0.5477* (0.309)	-0.2538 (0.452)	-0.637 (0.527)	0.561 (0.507)
Educación (años)	0.0692*** (0.025)	0.0299 (0.038)	-0.0685*** (0.024)	-0.0479 (0.035)		
Secundaria / Media (Si=1)					0.247 (0.254)	-0.408* (0.238)
Técnica / Tecnológica (Si=1)					-0.985 (1.554)	0.277 (1.067)
Educación superior (Si=1)					0.947 (0.634)	-1.181* (0.639)
Quintil de ingreso 2	0.5724 (0.398)	-0.0694 (0.500)	-0.3016 (0.292)	-0.4729 (0.510)	0.215 (0.440)	-0.309 (0.405)
Quintil de ingreso 3	0.6597* (0.366)	-0.4613 (0.458)	-0.3556 (0.283)	0.3163 (0.446)	0.138 (0.464)	-0.172 (0.438)
Quintil de ingreso 4	0.6038* (0.364)	-0.4505 (0.454)	-0.4225 (0.271)	0.3955 (0.423)	0.828** (0.417)	-0.976** (0.389)

Cuadro 13 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar, ¿En dónde ahorra?: Estimación *Logit*
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana			Zona rural		
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Quintil de ingreso 5	1.4328*** (0.374)	-0.1628 (0.461)	-1.3024*** (0.299)	0.3184 (0.447)	1.233*** (0.405)	-1.192*** (0.373)
Tamaño del hogar	-0.0804 (0.057)	0.1344** (0.065)	0.0166 (0.047)	-0.0439 (0.081)	-0.043 (0.059)	0.058 (0.056)
Tasa de dependencia niños	-0.1283 (0.428)	0.4669 (0.577)	-0.1407 (0.422)	0.1941 (0.643)	1.585** (0.643)	-1.002 (0.636)
Región Atlántica (Si=1)	0.0800 (0.247)	-0.4185 (0.379)	0.9572*** (0.224)	-3.2260*** (0.672)		
Región Oriental (Si=1)	0.0697 (0.223)	0.2234 (0.289)	0.3053 (0.218)	-1.0213*** (0.317)		
Región Central (Si=1)	0.0165 (0.259)	0.0062 (0.316)	0.3790 (0.246)	-0.9682*** (0.335)		
Región Pacífica (Si=1)	0.2505 (0.236)	0.1660 (0.314)	0.1024 (0.227)	-0.6991** (0.324)		
Región Atlántica media (Si=1)					-1.802*** (0.412)	1.872*** (0.375)
Región eje cafetero (Si=1)					0.411 (0.299)	-0.212 (0.289)
Región centro oriente (Si=1)					-1.844*** (0.498)	1.430*** (0.388)
Casa propia (Si=1)	0.0627 (0.171)	-0.1080 (0.220)	0.0578 (0.160)	-0.0940 (0.236)	0.431 (0.282)	-0.185 (0.260)
Ahorra para el futuro y la vejez (Si=1)	0.0417 (0.195)	0.4651* (0.256)	-0.1659 (0.197)	-0.0845 (0.331)	0.282 (0.327)	-0.166 (0.311)

Cuadro 13 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar, ¿En dónde ahorra?: Estimación *Logit*
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Ahorra para pagar la educación de los hijos o propia (Si=1)	0.3075 (0.202)	0.0115 (0.266)	-0.1216 (0.197)	-0.1721 (0.323)	0.280 (0.314)	-0.337 (0.291)
Ahorra para comprar una casa (Si=1)	0.8555*** (0.220)	0.1887 (0.279)	-0.9472*** (0.226)	0.0467 (0.339)	2.470*** (0.566)	-1.971*** (0.535)
Ahorra para comprar otros activos (Si=1)	-1.4286** (0.624)	-0.9926 (0.766)	0.1848 (0.415)	1.4836*** (0.468)	-0.012 (0.628)	0.051 (0.555)
Ahorra para emergencias (Si=1)	-0.2117 (0.181)	0.2116 (0.243)	0.4194** (0.172)	-0.7772** (0.303)	-0.283 (0.319)	0.480 (0.294)
Ahorra para pagar deudas (Si=1)	-0.3921 (0.391)	-0.3517 (0.638)	0.1141 (0.326)	0.5899 (0.458)	-0.210 (0.347)	0.243 (0.333)
Remesas Colombia (Si=1)	-0.4116* (0.229)	0.0694 (0.321)	0.2095 (0.197)	0.0750 (0.354)	-0.175 (0.331)	0.089 (0.302)
Remesas Exterior (Si=1)	0.7507** (0.361)	-0.3629 (0.539)	-0.4421 (0.419)	-0.1954 (0.865)	0.878 (0.626)	-0.750 (0.614)
Programas del Gobierno (Si=1)	-0.2463 (0.191)	-0.3694 (0.261)	0.2011 (0.166)	0.3381 (0.286)	0.014 (0.244)	-0.163 (0.232)
Jornalero (Si=1)	-0.5608 (1.029)		0.6796 (0.725)	0.0193 (1.021)	-1.334*** (0.472)	0.988** (0.404)
Empleado doméstico (Si=1)	-0.0853 (0.562)	-0.4892 (1.067)	0.6388 (0.456)	-0.6170 (0.774)		
Cuenta propia (Si=1)	0.1719 (0.271)	-1.1764** (0.473)	0.3994* (0.231)	-0.4245 (0.435)		

Cuadro 13 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar, ¿En dónde ahorra?: Estimación *Logit*
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el individuo ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Cuenta propia (Si=1)	0.1719 (0.271)	-1.1764** (0.473)	0.3994* (0.231)	-0.4245 (0.435)		
Patrón (Si=1)	0.4858 (0.416)		0.3399 (0.409)	-0.8504 (0.765)		
Cuenta propia / patrón (Si=1)					-0.618 (0.387)	0.742** (0.371)
Propia finca (Si=1)	1.1016 (0.836)		0.1269 (0.852)		-0.614 (0.410)	0.577 (0.382)
Otras ocupaciones (Si=1)	0.0133 (0.654)	-0.1669 (0.952)	0.8329 (0.620)		-0.958 (0.780)	1.266* (0.745)
Contrato laboral (Si=1)					-0.356 (0.398)	-0.004 (0.360)
Contrato a término fijo (Si=1)	0.2075 (0.227)	-0.3836* (0.227)	0.2515 (0.226)	0.5644 (0.347)		
Contrato verbal (Si=1)	0.1236 (0.378)	-2.9449*** (1.000)	1.1254*** (0.330)	0.8345* (0.507)		
No tiene contrato (Si=1)	0.1235 (0.287)	-2.7766*** (0.556)	1.2014*** (0.250)	0.2685 (0.467)		
No aplica contrato (Si=1)	-0.0652 (0.320)	-3.5757*** (1.006)	1.0376*** (0.274)	0.9681* (0.532)		
Constante	-19.5399 (14.935)	-14.9373 (20.324)	15.8797 (12.323)	-52.9464** (25.229)	-9.174 (17.021)	-9.418 (18.206)
Observaciones	1,208	1,145	1,208	1,183	818	818

Errores estándar robustos en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.

Fuente: Cálculos de las autoras.

4. Conclusiones

Este documento analiza empíricamente el comportamiento del ahorro de los hogares de ingresos medios y bajos de las zonas urbana y rural en Colombia, utilizando la segunda ronda de la ELCA, realizada en el año 2013. Con este fin, se calculan las tasas de ahorro de los hogares, con información de ingresos y gastos, las cuales se presentan considerando diferentes características socioeconómicas de los hogares. Además, se analizan los factores que afectan la probabilidad de que los jefes de hogar o sus compañeros ahorren y se evalúan los posibles determinantes de la probabilidad de que una persona ahorre en entidades del sector formal o de manera informal.

Los cálculos de las tasas de ahorro indican que, en el año 2013, la tasa promedio de ahorro de los hogares de ingresos medios y bajos en la zona urbana fue de -1.6% y para la zona rural de 3.2%. Estas tasas de ahorro aumentan a 19.2% y 16.2%, respectivamente, cuando se excluyen los gastos en bienes durables y en educación y salud, sugiriendo que los hogares realizan parte de su ahorro a través de la compra de estos bienes, que podrían ser considerados como inversión. Al evaluar las tasas de ahorro por quintiles de ingreso, se observa que estas aumentan en forma importante con el quintil del ingreso, indicando una relación positiva entre el ingreso y el ahorro de los hogares. Por género del jefe del hogar, se observa que los hogares con jefe hombre tienen mayores tasas de ahorro que los hogares con jefe mujer; esta diferencia es mayor en la zona rural, lo que indicaría un menor empoderamiento de la mujer. De otro lado, los resultados muestran que las tasas de ahorro aumentan con el nivel educativo del jefe del hogar, tanto en la zona urbana como en la rural.

La presencia de tasas de ahorro bajas en los hogares objeto de estudio hace necesario que las políticas públicas fomenten el ahorro en estos grupos de la población, teniendo en cuenta la importancia de esta variable en el aseguramiento de las personas para el periodo de jubilación. También, promover la participación en el sector educativo de la población rural del país, puede tener efectos positivos en las decisiones de ahorro de los hogares, ya que niveles educativos más altos estarían asociados con mejores decisiones financieras.

Además, los resultados de este trabajo muestran que la probabilidad de ahorrar aumenta con el nivel educativo, el nivel de ingreso, la participación laboral y la tenencia de vivienda. Para fomentar el ahorro se pueden hacer campañas de educación financiera mediante intervenciones de carácter comportamental, simples y de rápido impacto, que permitan evidenciar cambios en las actitudes de los individuos de ingresos bajos y medios frente al gasto de sus recursos disponibles, de una manera controlada y responsable. Por ejemplo, fomentar “*la contabilidad mental*” que consiste en definir un plan de gastos para el mes en donde las personas se comprometan con unos montos específicos por categoría de gasto. Esto crea un costo psicológico para los individuos de transferir dinero de una cuenta (por ejemplo, gastos de servicios públicos) hacia otra (por ejemplo, entretenimiento) (véase Shefrin y Thaler, 1992; Thaler, 1999). Esto se puede complementar con “Efecto de pares” que consiste en informar a un amigo/familiar su plan de gastos y hacer seguimiento a estos para disminuir la tentación (y aumentar el costo) de transferir dinero de una categoría de gasto a otra.

Se observa también que participar en el mercado laboral aumenta la probabilidad de ahorrar en las dos zonas. En particular, en la zona rural, tener contrato laboral aumenta la probabilidad de ahorro en 5%. En la zona urbana, quienes tienen un contrato a término indefinido tienen una probabilidad mayor de ahorrar que aquellos que con otro tipo de contrato. Un contrato, en especial a término indefinido da seguridad y estabilidad a los trabajadores, lo que les permite hacer planes de más largo plazo. De esta forma, una política encaminada a fomentar la formalización laboral y la inclusión en la seguridad social puede permitir a los hogares aumentar sus niveles de ahorro (Bebzuck *et al.*, 2015).

Al examinar las diferencias entre el ahorro formal e informal, se encuentra que la educación, el ingreso y una situación laboral estable aumentan la probabilidad de ahorrar en bancos y fondos de empleados y cooperativas y disminuye la probabilidad de ahorrar de manera informal. Una política que busque incluir a las familias de estratos medios y bajos en el sistema financiero, podría ser la de difundir la información, usando el “voz a voz”, dentro de las mismas comunidades para contribuir a fomentar el ahorro formal (Newman *et*

al., 2008). Otra política para aumentar la inclusión financiera sería disminuir los costos financieros en los que incurren las familiar al ahorrar.

Finalmente, se podrían considerar políticas focalizadas. Por ejemplo, dado que el estudio revela que ser hombre aumenta la probabilidad de ahorrar en instituciones financieras, una política diseñada para promover el ahorro entre las mujeres en el sistema bancario podría llevar a un incremento del ahorro a nivel general. Así mismo, el estudio evidencia que los quintiles de ingreso más altos ahorran más en bancos y que una mayor educación también aumenta la probabilidad de ahorrar en estas instituciones. Por lo tanto, una política que fomente el ahorro, dirigida a los hogares más pobres y con menos educación, podría contribuir a mejorar las condiciones de vida de estos hogares.

Referencias

Ahmad, M. y Asghar, T. (2004). Estimation of Saving Behaviour in Pakistan Using Micro Data. *The Lahore Journal of Economics*, vol. 9, núm. 2, pp. 73-92.

Ashraf, N.; Karlan, D. y Yin, W. (2010). Female Empowerment: Impact of a Commitment Savings Product in the Philippines. *World development*, vol. 38, núm. 3, pp. 333-344.

Attanasio, O. (1993). A Cohort Analysis of Saving Behavior by U.S. Households. *NBER, Working Papers*, núm. 4454, pp.1-45.

Attanasio, O.; Banks, J. y Tanner, S. (2002). Asset Holding and Consumption Volatility. *Journal of Political Economy*, vol. 110, núm. 4, pp. 771-792.

Attanasio, O. y Székely, M. (1998). Ahorro de los hogares y distribución del ingreso. *Economía Mexicana. Nueva Época*, vol. 8, núm. 2, pp. 267-338.

Avery, R. y Kennickell, A. (1991). Household Saving in the U.S. *Review of Income and Wealth*, vol. 37, núm. 4, pp. 409-432.

Bayoumi, T. (1993). Financial Deregulation and Household Saving. *The Economic Journal*, vol. 103, núm. 421, pp. 1432-1443.

Bebczuk, R.; Gasparini, L.; Amendolagaine, J. y Garbero, N. (2015). Understanding the Determinants of Household Saving: Micro-evidence for Latin America. Inter-American Development Bank, Department of Research and Chief Economist, Technical Note # IDB-TN-843.

Banerjee, A. y Duflo, E. (2011). *Poor Economics: A Radical Rethinking of the Way to Fight Global Poverty*. New York: PublicAffairs.

Bernasek, A. y Shwiff, S. (2001). Gender, Risk, and Retirement. *Journal of economic issues*, vol. 35, núm.2, pp. 345-356.

Bernheim, B. y Scholz, J. (1993). Private Saving and Public Policy. *NBER Working Papers*. núm. 262, pp. 73-110.

Bosworth, B.; Burtless, G. y Sabelhaus, J. (1991). The Decline in Saving: Evidence from Household Surveys. *Brookings Papers on Economic Activity*, vol. 1991, núm. 1, pp. 183-256.

Browning, M. y Lusardi, A.M. (1996). Household Saving: Micro Theories and Micro Facts. *Journal of Economic Literature*, vol. 34, núm. 4, pp. 1797-1855.

Butelmann, A. y Gallego, F. (2000). Household Saving in Chile: Microeconomic Evidence. Banco Central de Chile, Documentos de Trabajo, vol. 3, núm.1, pp.5-24.

Cadena, X. y Quintero, C. (2015). *Evolución de los servicios financieros en Colombia, 2010–2013. Análisis a partir de la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA)*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Economía, Ediciones Uniandes.

Callen, T. y Thimann, C. (1997). Empirical Determinants of Household Saving: Evidence from OECD Countries. *IMF Working Paper*, núm. WP/97/181, pp. 1-26. International Monetary Fund.

Cano, C.G.; Esguerra, P.; García, N.; Rueda, L. y Velasco, A.M. (2015), Inclusión financiera en Colombia. En: J. E. Gómez-González y J. Ojeda-Joya (eds.), Jair N. Ojeda Joya Eds.), *Política monetaria y estabilidad financiera en economías pequeñas y abiertas*, capítulo 6, pp. 143-211. Banco de la República, Bogotá.

Cárdenas, M. y Escobar, A. (1998). Saving Determinants in Colombia: 1925-1994. *Journal of Development Economics*, vol. 57, núm. 1, pp. 5-44.

Carpenter, S. B. y Jensen, R. T. (2002). Household Participation in Formal and Informal Saving Mechanisms: Evidence from Pakistan. *Review of Development Economics*, vol. 6, núm. 3, pp. 1-15.

Castañeda, A. (2001). El ahorro de los hogares colombianos: un análisis a partir de las encuestas de ingresos y gastos. Tesis, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Economía Aplicada.

Coronado, J.L. (1998). The Effects of Social Security Privatization on Household Saving: Evidence from the Chilean Experience. *Board of Governors of the Federal Reserve System Finance and Economics Discussion Series* 98-12.

Deaton, A. (1997). *The Analysis of Household Surveys. A Microeconomic Approach to Development Policy*. Washington, D.C.: The World Bank.

Denizer, C. y H. Wolf (1998). Household Savings in Transition Economies. *NBER Working Papers* num. 6457, pp. 1-15.

Dynan, K.; Skinner, J. y Zeldes, S. (2004). Do Rich Save More? *Journal of Political Economy*, vol. 112, núm. 2, pp. 397-444.

Doepke, M. y Tertilt, M. (2014). Does Female Empowerment Promote Economic Development? *NBER Working paper*. núm. 19888, pp. 1-69.

Doepke, M.; Tertilt, M. y Voena, A. (2012). The Economics and Politics of Women's Rights. *NBER Working paper*. Vol. 17672, pp.1-52.

Easterly, W. (1991). La macroeconomía del déficit del sector público: el caso de Colombia. *Ensayos Sobre Política Económica*, vol. 10, núm. 20, pp. 107-144.

Horioka, C.Y. y Watanabe, W. (1997). Why do People Save? A Micro-Analysis of Motives for Household Saving in Japan. *The Economic Journal*, vol. 107, núm., 442, pp. 537-552.

Huggett, M. y Ventura, G. (2000). Understanding Why High Income Households Save More than Low Income Households. *Journal of Monetary Economics*, vol. 45, núm. 2, pp. 361-397.

Kedir, A.M., e Ibrahim, G. (2011) ROSCAs in Urban Ethiopia: Are the Characteristics of the Institutions more Important than those of the Members? *The Journal of Development Studies*, vol. 47, núm. 7 pp. 998-1016.

Levenson, A. y Besley, T. (1996). The Anatomy of an Informal Financial Market: Rosca Participation in Taiwan. *Journal of Development Economics*, vol. 51, núm. 1, pp. 45-68.

Loayza, N.; Schmidt-Hebbel, K. y Servén, L. (2000). Saving in Developing Countries: An Overview. *World Bank Economic Review*, vol. 14, núm. 3, pp. 393-414.

Lusardi, A.M. (2008). Household Savings Behavior in the United States: The Role of Literacy, Information, and Financial Education Programms. *NBER Working Paper*, No. 13824.

Melo, L.; Zárate, H. y Téllez, J. (2006). El Ahorro de los Hogares en Colombia. *Ensayos sobre Política Económica*, vol. 24, núm. 52, pp. 110-161.

Modigliani, F. (1966). The Life Cycle Hypothesis of Saving, the Demand for Wealth and the Supply of Capital. *Social Research*, vol.33, núm. 2, pp.160-217.

Morisset, J. y Revoredo, C. (1995). Savings and Education: A Life-Cycle Model Applied to a Panel of 74 Countries. *Policy Research Working Paper Series* no. 1504.

Newman, C.; Tarp, F.; van der Broeck, K.; Quang, C. T. y Khai, L. D. (2008). Household Savings in Vietnam: Insights from a 2006 Rural Household Survey. *Vietnam Economic Management Review*, vol. 3, núm. 1, pp. 34-40.

Ocampo, J. y Tovar C. (1998). Flujos de capital, ahorro e inversión en Colombia, 1990-1996. En F. Sánchez (editor), *El Ahorro en Colombia. Evolución y Comportamiento Global y Sectorial*. TM editores y DNP.

Peltonen, T. A., Sousa, R. M., y Vansteenkiste, I. S. (2009). Asset prices, credit and investment in emerging markets. *NIFE-Universidade do Minho*, num.18.

Poterba, J.M. (1994). *International Comparisons of Household Saving*. University of Chicago Press, Chicago.

Rodríguez-Raga, S. y Riaño-Rodríguez, F. (2016). Determinantes del acceso a los productos financieros en los hogares colombianos, *Estudios Gerenciales*, vol. 32, núm. 138, pp. 14-24.

Schclarek, A. y Caggia, M. (2015). Household Saving and Labor Informality: The Case of Chile. *Inter-American Development Bank Working Paper Series*, núm. 581, pp. 1-48.

Shefrin, H. M. y Thaler, R. (1992). Mental Accounting, Saving, and Self-Control. En G. Loewenstein y J. Elster (Eds.), *Choice Over Time*, New York: Russel Sage Foundation, pp. 287-330.

Székely, M. (1998). Monto y distribución del ahorro de los hogares en México. *El Trimestre Económico*, vol. 65, núm. 258(2), pp. 263-313.

Thaler, R. H. (1999). Mental Accounting Matters. *Journal of Behavioral Decision Making*, vol. 12, núm. 3, pp. 183-206.

Anexo 1
Variables utilizadas en las estimaciones y estadísticas descriptivas

Cuadro A.1.1
Descripción de las variables

Variables	Descripción
Variables endógenas	
Ahorro	1 si el individuo ahorra parte de los ingresos que recibe 0 si no ahorra
Ahorro banco	1 si el individuo ahorra en un banco o entidad financiera 0 si no
Ahorro fondo	1 si el individuo ahorra en un fondo de empleados 0 si no
Ahorro efectivo	1 si el individuo ahorra en efectivo 0 si no
Ahorro cadena	1 si el individuo ahorra en cadenas de ahorro 0 si no
Variables explicativas	
Edad	La edad del individuo en años en el momento de la encuesta
Sexo	1 si el Individuo es hombre 0 si no
Casado	1 si el individuo está casado o en unión libre 0 si no
Separado	1 si el individuo está separado 0 si no
Viudo	1 si el individuo es viudo 0 si no
Soltero	1 si el individuo es soltero 0 si no
Educación	El número de años de educación del individuo (zona urbana)
No educación	1 Si el individuo no tiene estudios (zona rural) 0 si tiene

Cuadro A.1.1 (Cont.)
Descripción de las variables

Variables	Descripción
Primaria	1 si el nivel educativo más alto alcanzado por el individuo es básica primaria (zona rural) 0 si no
Secundaria / Media	1 si el nivel educativo más alto alcanzado por el individuo es básica secundaria y media (zona rural) 0 si no
Técnica / Tecnológica	1 si el nivel educativo más alto alcanzado por el individuo es técnico con y sin título, o tecnológico con y sin título (zona rural) 0 si no
Educación Superior	1 si el nivel educativo más alto alcanzado por el individuo es universitario con y sin título, posgrado con y sin título (zona rural) 0 si no
Log ingreso del hogar	El logaritmo del ingreso total del hogar. Comprende: ingresos laborales e ingresos no laborales (pensiones, arriendos, intereses o dividendos, ayudas en dinero, otros ingresos). En el caso de los hogares rurales el ingreso total corresponde a la suma de ingresos laborales (agropecuarios y no agropecuarios) y de ingresos no laborales (pensiones, arriendos, intereses o dividendos, ayudas en dinero, otros ingresos). Se utilizó una definición alternativa que incluye además los pagos adicionales, diferentes al salario, recibidos por el hogar (alimentos, vivienda, educación, subsidios o bonos de alimentación, transporte, o subsidio familiar) y las ganancias netas o los honorarios generados por su actividad.
Quintil 1	Corresponde al quintil 1 de ingresos de los hogares.
Quintil 2	Corresponde al quintil 2 de ingresos de los hogares.
Quintil 3	Corresponde al quintil 3 de ingresos de los hogares.
Quintil 4	Corresponde al quintil 4 de ingresos de los hogares.
Quintil 5	Corresponde al quintil 5 de ingresos de los hogares.
Tamaño del hogar	El número de personas en el hogar del individuo
Tasa de dependencia niños	Tasa de dependencia del hogar, calculada como el número de miembros del hogar con 14 años o menos dividido por el número total de personas en el hogar.

Cuadro A.1.1 (Cont.)
Descripción de las variables

Variables	Descripción
Región Atlántica	1 si el individuo está localizado en la región atlántica (zona urbana) 0 si no
Región Oriental	1 si el individuo está localizado en la región oriental (zona urbana) 0 si no
Región Central	1 si el individuo está localizado en la región central (zona urbana) 0 si no
Región Pacífica	1 si el individuo está localizado en la región pacífica (zona urbana) 0 si no
Bogotá	1 si el individuo está localizado en Bogotá (zona urbana) 0 si no
Región Atlántica media	1 si el individuo está localizado en la región Atlántica media (zona rural) 0 si no
Región Cundi-Boyacense	1 si el individuo está localizado en la región Cundi-Boyacense 0 si no
Región Eje Cafetero	1 si el individuo está localizado en el Eje Cafetero (zona rural) 0 si no
Región Centro-Oriente	1 si el individuo está localizado en la región Centro-Oriente (zona rural) 0 si no
Casa propia	1 si el hogar del individuo tiene vivienda propia (totalmente pagada o la están pagando) 0 si no
Participación laboral	1 si el individuo participa en el mercado laboral 0 si no participa
Asalariado	1 si el individuo es asalariado 0 si no

Cuadro A.1.1 (Cont.)
Descripción de las variables

Variables	Descripción
Jornalero	1 si el individuo es jornalero 0 si no
Empleado doméstico	1 si el individuo es empleado doméstico 0 si no
Cuenta propia	1 si el individuo es trabajador por cuenta propia (zona urbana) 0 si no
Patrón	1 si el individuo es patrón (zona urbana) 0 si no
Cuenta propia/patrón	1 si el individuo es trabajador por cuenta propia o patrón (zona rural) 0 si no
Propia finca	1 si el individuo trabaja en su propia finca 0 si no
Otras ocupaciones	1 si el individuo tiene otra ocupación 0 si no
Contrato laboral	1 si el individuo tiene contrato laboral (zona rural) 0 si no
Contrato a término indefinido	1 si el individuo tiene contrato a término indefinido (zona urbana) 0 si no
Contrato a término fijo	1 si el individuo tiene contrato a término fijo (zona urbana) 0 si no
Contrato verbal	1 si el individuo tiene contrato verbal (zona urbana) 0 si no
No tiene contrato	1 si el individuo no tiene contrato laboral (zona urbana) 0 si no
No aplica contrato	1 si no aplica el contrato laboral 0 si no
Remesas Colombia	1 si el hogar del individuo recibió ayudas en dinero y/o especie de familiares o amigos que viven en Colombia 0 si no

Cuadro A.1.1 (Cont.)
Descripción de las variables

Variables	Descripción
Remesas Exterior	1 si el hogar del individuo recibió ayudas en dinero y/o especie de familiares o amigos que viven en el exterior 0 si no
Programas del gobierno	1 si el hogar del individuo recibió o fue beneficiario de los siguientes programas o ayudas: Familias en acción, programas para el adulto mayor, programas de formación del SENA, Red Juntos-Unidos, programas del ICBF, ayudas para desastres naturales, ayudas para desplazados 0 si no
Ahorro para el futuro	1 si el individuo ahorra para el futuro y la vejez 0 si no
Ahorro para educación	1 si el individuo ahorra para pagar la educación de los hijos o la propia 0 si no
Ahorro para comprar casa	1 si el individuo ahorra para comprar vivienda 0 si no
Ahorro para comprar otros activos	1 si el individuo ahorra para comprar otros activos 0 si no
Ahorro para emergencias	1 si el individuo ahorra para emergencias 0 si no
Ahorro para pagar deudas	1 si el individuo ahorra para pagar deudas 0 si no

Cuadro A.1.2
Estadísticas descriptivas

Variables	Zona urbana				Zona rural			
	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Ahorro	0,181	0,385	0	1	0,131	0,337	0	1
Ahorro banco	0,267	0,442	0	1	0,158	0,365	0	1
Ahorro fondo	0,126	0,332	0	1				
Ahorro efectivo	0,503	0,500	0	1	0,816	0,387	0	1
Ahorro cadena	0,078	0,271	0	1				
Edad	45	13	15	88	47	13	15	97
Sexo (Hombre)	0,430	0,495	0	1	0,484	0,500	0	1
Casado	0,791	0,406	0	1	0,870	0,336	0	1
Separado	0,117	0,321	0	1	0,052	0,222	0	1
Viudo	0,036	0,187	0	1	0,033	0,179	0	1
Soltero	0,056	0,230	0	1	0,045	0,206	0	1
Educación (años)	10	4	0	18				
No educación					0,109	0,312	0	1
Primaria					0,658	0,474	0	1
Secundaria / Media					0,207	0,405	0	1
Técnica / Tecnológica					0,015	0,122	0	1

Cuadro A.2.2 (Cont.)
Estadísticas descriptivas

Variables	Zona urbana				Zona rural			
	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Educación Superior					0,010	0,102	0	1
Log ingreso del hogar	13,854	1,096	0	16,717	12,833	1,499	0	15.870
Quintil 1	0,229	0,420	0	1	0,206	0,405	0	1
Quintil 2	0,172	0,377	0	1	0,199	0,399	0	1
Quintil 3	0,200	0,400	0	1	0,195	0,396	0	1
Quintil 4	0,215	0,411	0	1	0,200	0,400	0	1
Quintil 5	0,184	0,388	0	1	0,200	0,400	0	1
Tamaño del hogar	4	2	1	39	4,549	1,970	1	18
Tasa de dependencia niños	0,253	0,210	0	0,833	0,267	0,267	0	0,857
Región Atlántica	0,228	0,419	0	1				
Región Oriental	0,192	0,394	0	1				
Región Central	0,233	0,422	0	1				
Región Pacífica	0,200	0,400	0	1				

Cuadro A.2.2 (Cont.)
Estadísticas descriptivas

Variables	Hogares urbanos				Hogares rurales			
	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Bogotá	0,148	0,355	0	1				
Región Atlántica media					0,273	0,445	0	1
Región Cundi-Boyacense					0,249	0,433	0	1
Región Eje Cafetero					0,233	0,423	0	1
Región Centro-Oriente					0,245	0,430	0	1
Casa propia	0,498	0,500	0	1	0,615	0,487	0	1
Participación laboral	0,712	0,453	0	1	0,660	0,474	0	1
Asalariado	0,439	0,496	0	1	0,115	0,318	0	1
Jornalero	0,034	0,182	0	1	0,259	0,438	0	1
Empleado doméstico	0,044	0,205	0	1				
Cuenta propia	0,428	0,495	0	1				
Patrón	0,019	0,135	0	1				
Cuenta propia/patrón					0,280	0,449	0	1
Propia finca	0,011	0,106	0	1	0,308	0,462	0	1

Cuadro A.2.2 (Cont.)
Estadísticas descriptivas

Variables	Hogares urbanos				Hogares rurales			
	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Otras ocupaciones	0,025	0,155	0	1	0,039	0,193	0	1
Contrato laboral					0,090	0,286	0	1
Contrato a término indefinido	0,224	0,417	0	1				
Contrato a término fijo	0,115	0,319	0	1				
Contrato verbal	0,070	0,255	0	1				
No tiene contrato	0,321	0,467	0	1				
No aplica contrato	0,271	0,445	0	1				
Remesas Colombia	0,204	0,403	0	1	0,276	0,447	0	1
Remesas Exterior	0,039	0,195	0	1	0,024	0,153	0	1
Programas del gobierno	0,368	0,482	0	1	0,612	0,487	0	1
Ahorro para el futuro	0,203	0,402	0	1	0,167	0,373	0	1
Ahorro para la educación	0,199	0,399	0	1	0,162	0,368	0	1
Ahorro para comprar casa	0,162	0,368	0	1	0,037	0,189	0	1

Cuadro A.2.2 (Cont.)
Estadísticas descriptivas

Variables	Hogares urbanos				Hogares rurales			
	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Ahorro para comprar otros activos	0,047	0,213	0	1	0,034	0,181	0	1
Ahorro para emergencias	0,402	0,490	0	1	0,501	0,500	0	1
Ahorro para pagar deudas	0,054	0,225	0	1	0,158	0,365	0	1

Fuente: Cálculos de las autoras con base en Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA), segunda ronda.

Anexo 2
Determinantes de la probabilidad de ahorrar

Cuadro A.2.1
Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Efectos Marginales en la media
(Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra
0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Log edad	0.3151 (0.3519)	0.3576 (0.3516)	0.2571 (0.2919)	0.2443 (0.2919)
Log edad2	-0.0536 (0.0481)	-0.0613 (0.0479)	-0.0483 (0.0393)	-0.0467 (0.0393)
Sexo (Hombre=1)	-0.0078 (0.0092)	-0.0065 (0.0091)	0.0234 (0.0092)**	0.0241 (0.0092)***
Casado (Si=1)	-0.0455 (0.0148)***	-0.0494 (0.0145)***	-0.0072 (0.0146)	-0.0088 (0.0146)
Separado (Si=1)	-0.0397 (0.0181)**	-0.0371 (0.0180)**	0.0261 (0.0204)	0.0255 (0.0203)
Educación (años)	0.0091 (0.0016)***	0.0076 (0.0013)***		
Secundaria / Media (Si=1)			0.0375 (0.0091)***	0.0332 (0.0091)***
Técnica / Tecnológica (Si=1)			0.0711 (0.0247)***	0.0613 (0.0248)**
Educación superior (Si=1)			0.1003 (0.0294)***	0.0832 (0.0292)***
Log ingreso del hogar	0.0517 (0.0123)***		0.0079 (0.0050)	
Quintil de ingreso 2		0.0484 (0.0158)***		0.0191 (0.0124)
Quintil de ingreso 3		0.0945 (0.0148)***		0.0094 (0.0131)
Quintil de ingreso 4		0.1137 (0.0147)***		0.0136 (0.0131)
Quintil de ingreso 5		0.1678 (0.0157)***		0.0582 (0.0125)***
Tamaño del hogar	-0.0138 (0.0031)***	-0.0151 (0.0028)***	0.0002 (0.0025)	-0.0018 (0.0026)
Tasa de dependencia niños	0.0195 (0.0257)		-0.0303 (0.0235)	-0.0175 (0.0235)
Región Atlántica (Si=1)	-0.0274 (0.0141)*	-0.0213 (0.0137)		
Región Oriental (Si=1)	-0.0230 (0.0132)*	-0.0229 (0.0131)*		

Cuadro A.2.1 (Cont.)
Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Efectos Marginales en la media
(Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra
0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Región Central (Si=1)	-0.1010 (0.0142)***	-0.0969 (0.0138)***		
Región Pacífica (Si=1)	-0.0677 (0.0142)***	-0.0629 (0.0137)***		
Región Atlántica media (Si=1)			-0.0087 (0.0098)	-0.0084 (0.0098)
Región eje cafetero (Si=1)			-0.0796 (0.0116)***	-0.0809 (0.0116)***
Región centro oriente (Si=1)			-0.0922 (0.0116)***	-0.0905 (0.0115)***
Casa propia (Si=1)	0.0240 (0.0091)***	0.0204 (0.0089)**	0.0288 (0.0084)***	0.0280 (0.0084)***
Participación laboral (Si=1)	0.1405 (0.0122)***	0.1370 (0.0121)***	0.0978 (0.0116)***	0.0959 (0.0115)***
Remesas Colombia (Si=1)	0.0226 (0.0111)**	0.0239 (0.0111)**	0.0120 (0.0089)	0.0109 (0.0089)
Remesas Exterior (Si=1)	-0.0093 (0.0216)	-0.0133 (0.0219)	0.0232 (0.0238)	0.0236 (0.0238)
Programas del Gobierno (Si=1)	-0.0012 (0.0101)	0.0049 (0.0096)	-0.0116 (0.0088)	-0.0103 (0.0088)
Observaciones	7,738	7,738	7,533	7,533

Errores estándar robustos en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Cálculos de las autoras.

Cuadro A.2.2
Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Efectos Marginales en la media
(Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra
0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Log edad	1.2412 (0.5005)**	1.2446 (0.5031)**	0.6269 (0.4512)	0.6134 (0.4517)
Log edad2	-0.1877 (0.0684)***	-0.1892 (0.0687)***	-0.1072 (0.0605)*	-0.1056 (0.0606)*

Cuadro A.2.2 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Efectos Marginales en la media
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra
 0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Sexo (Hombre=1)	-0.0216 (0.0120)*	-0.0183 (0.0119)	0.0258 (0.0123)**	0.0259 (0.0123)**
Casado (Si=1)	-0.0460 (0.0193)**	-0.0526 (0.0191)***	0.0092 (0.0203)	0.0078 (0.0204)
Separado (Si=1)	-0.0465 (0.0234)**	-0.0450 (0.0234)*	0.0398 (0.0276)	0.0392 (0.0275)
Educación (años)	0.0083 (0.0020)***	0.0068 (0.0017)***		
Secundaria / Media (Si=1)			0.0373 (0.0126)***	0.0339 (0.0127)***
Técnica / Tecnológica (Si=1)			0.0575 (0.0355)	0.0504 (0.0358)
Educación superior (Si=1)			0.0969 (0.0379)**	0.0854 (0.0380)**
Log ingreso del hogar	0.0540 (0.0160)***		0.0087 (0.0064)	
Quintil de ingreso 2		0.0499 (0.0208)**		0.0213 (0.0171)
Quintil de ingreso 3		0.0991 (0.0194)***		0.0029 (0.0180)
Quintil de ingreso 4		0.1245 (0.0195)***		0.0185 (0.0181)
Quintil de ingreso 5		0.1815 (0.0206)***		0.0565 (0.0175)***
Tamaño del hogar	-0.0135 (0.0037)***	-0.0159 (0.0036)***	0.0012 (0.0036)	-0.0006 (0.0037)
Tasa de dependencia niños			-0.0681 (0.0323)**	-0.0565 (0.0324)*
Región Atlántica (Si=1)	-0.0286 (0.0183)	-0.0215 (0.0178)		
Región Oriental (Si=1)	-0.0303 (0.0171)*	-0.0301 (0.0170)*		
Región Central (Si=1)	-0.1139 (0.0183)***	-0.1093 (0.0180)***		
Región Pacífica (Si=1)	-0.0779 (0.0182)***	-0.0715 (0.0177)***		
Región Atlántica media (Si=1)			-0.0281 (0.0142)**	-0.0280 (0.0142)**

Cuadro A.2.2 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorrar: Efectos Marginales en la media
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra
 0 si no

Variables explicativas	Zona urbana		Zona rural	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Región eje cafetero (Si=1)			-0.1058 (0.0160)***	-0.1068 (0.0160)***
Región centro oriente (Si=1)			-0.1031 (0.0156)***	-0.1020 (0.0155)***
Casa propia (Si=1)	0.0175 (0.0118)	0.0145 (0.0115)	0.0332 (0.0116)***	0.0319 (0.0116)***
Jornalero (Si=1)	-0.0503 (0.0443)	-0.0407 (0.0441)	-0.0127 (0.0227)	-0.0069 (0.0231)
Empleado doméstico (Si=1)	0.0034 (0.0321)	0.0107 (0.0320)		
Cuenta propia (Si=1)	0.0206 (0.0183)	0.0195 (0.0183)		
Patrón (Si=1)	0.1459 (0.0390)***	0.1320 (0.0380)***		
Cuenta propia / patrón (Si=1)			0.0354 (0.0218)	0.0378 (0.0219)*
Propia finca (Si=1)	-0.0525 (0.0731)	-0.0532 (0.0720)	0.0338 (0.0225)	0.0374 (0.0227)*
Otras ocupaciones (Si=1)	-0.0434 (0.0439)	-0.0414 (0.0441)	-0.0476 (0.0373)	-0.0453 (0.0373)
Contrato laboral (Si=1)			0.0563 (0.0222)**	0.0516 (0.0222)**
Contrato a término fijo (Si=1)	-0.0390 (0.0184)**	-0.0363 (0.0184)**		
Contrato verbal (Si=1)	-0.0960 (0.0263)***	-0.0873 (0.0259)***		
No tiene contrato (Si=1)	-0.0810 (0.0201)***	-0.0739 (0.0199)***		
No aplica contrato (Si=1)	-0.0831 (0.0233)***	-0.0751 (0.0229)***		
Remesas Colombia (Si=1)	0.0284 (0.0146)*	0.0289 (0.0146)**	0.0219 (0.0124)*	0.0206 (0.0124)*
Remesas Exterior (Si=1)	-0.0283 (0.0288)	-0.0328 (0.0292)	0.0313 (0.0349)	0.0329 (0.0350)
Programas del Gobierno (Si=1)	0.0124 (0.0130)	0.0181 (0.0126)	-0.0141 (0.0121)	-0.0131 (0.0121)
Observaciones	5,495	5,495	4,923	4,923

Errores estándar robustos en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1
 Fuente: Cálculos de las autoras.

Anexo 3

Determinantes de la probabilidad de ahorro formal o informal: Efectos Marginales en la media

Cuadro A.3.1

Determinantes de la probabilidad de ahorro formal o informal: Efectos Marginales en la media (Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra en:
0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Log edad	0.7200 (1.0600)	0.5787 (0.8710)	-0.8647 (1.0670)	1.5784 (0.7644)**	0.8891 (0.7907)	-0.0975 (0.9461)
Log edad ²	-0.0551 (0.1423)	-0.0884 (0.1192)	0.0867 (0.1450)	-0.2240 (0.1049)**	-0.0877 (0.1047)	-0.0180 (0.1251)
Sexo (Hombre=1)	0.0610 (0.0236)***	0.0246 (0.0186)	-0.0386 (0.0257)	-0.0306 (0.0151)**	0.0518 (0.0221)**	-0.0664 (0.0237)***
Casado (Si=1)	-0.0255 (0.0357)	-0.0115 (0.0296)	0.0382 (0.0398)	0.0004 (0.0233)	-0.0784 (0.0366)**	0.0782 (0.0375)**
Separado (Si=1)	-0.0991 (0.0476)**	0.0075 (0.0373)	0.0989 (0.0514)*	-0.0110 (0.0300)	-0.0579 (0.0512)	0.0531 (0.0545)
Educación (años)	0.0112 (0.0034)***	0.0139 (0.0032)***	-0.0216 (0.0036)***	-0.0043 (0.0020)**		
Secundaria / Media (Si=1)					0.0403 (0.0234)*	-0.0588 (0.0249)**
Técnica / Tecnológica (Si=1)					-0.0577 (0.1098)	0.0123 (0.0912)
Educación superior (Si=1)					0.1179 (0.0554)**	-0.1699 (0.0625)***
Quintil de ingreso 2	0.0572 (0.0543)	0.0029 (0.0394)	-0.0560 (0.0492)	-0.0014 (0.0327)	0.0286 (0.0398)	-0.0396 (0.0423)
Quintil de ingreso 3	0.0787 (0.0491)	-0.0029 (0.0375)	-0.0833 (0.0462)*	0.0333 (0.0277)	0.0210 (0.0404)	-0.0338 (0.0438)
Quintil de ingreso 4	0.0517 (0.0494)	-0.0149 (0.0367)	-0.0670 (0.0453)	0.0393 (0.0272)	0.0905 (0.0366)**	-0.1201 (0.0392)***
Quintil de ingreso 5	0.1979 (0.0499)***	0.0117 (0.0377)	-0.2509 (0.0466)***	0.0361 (0.0284)	0.1287 (0.0350)***	-0.1444 (0.0373)***

Cuadro A.3.1 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorro formal o informal: Efectos Marginales en la media
 (Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Tamaño del hogar	-0.0166 (0.0087)*	0.0110 (0.0054)**	0.0097 (0.0083)	-0.0057 (0.0054)	-0.0037 (0.0058)	0.0067 (0.0064)
Tasa de dependencia niños	-0.0170 (0.0644)	0.0293 (0.0476)	-0.0234 (0.0717)	0.0122 (0.0417)	0.1789 (0.0601)***	-0.1571 (0.0669)**
Región Atlántica (Si=1)	0.0141 (0.0361)	-0.0715 (0.0331)**	0.1848 (0.0369)***	-0.1831 (0.0359)***		
Región Oriental (Si=1)	0.0012 (0.0329)	0.0095 (0.0248)	0.0662 (0.0361)*	-0.0727 (0.0205)***		
Región Central (Si=1)	0.0030 (0.0376)	0.0034 (0.0267)	0.0374 (0.0410)	-0.0476 (0.0205)**		
Región Pacífica (Si=1)	0.0482 (0.0340)	0.0019 (0.0265)	0.0112 (0.0381)	-0.0453 (0.0211)**		
Región Atlántica media (Si=1)					-0.1862 (0.0383)***	0.2178 (0.0388)***
Región eje cafetero (Si=1)					0.0358 (0.0264)	-0.0223 (0.0285)
Región centro oriente (Si=1)					-0.1424 (0.0391)***	0.1338 (0.0373)***
Casa propia (Si=1)	0.0216 (0.0257)	-0.0059 (0.0191)	-0.0123 (0.0265)	-0.0059 (0.0154)	0.0536 (0.0251)**	-0.0352 (0.0262)
Ahorra para el futuro y la vejez (Si=1)	0.0433 (0.0285)	0.0507 (0.0207)**	-0.0811 (0.0325)**	-0.0138 (0.0200)	0.0306 (0.0288)	-0.0270 (0.0312)
Ahorra para la educación de los hijos o la propia (Si=1)	0.0730 (0.0306)**	0.0021 (0.0229)	-0.0325 (0.0332)	-0.0252 (0.0212)	0.0299 (0.0286)	-0.0406 (0.0298)
Ahorra para comprar una casa (Si=1)	0.1582 (0.0341)***	0.0460 (0.0250)*	-0.2180 (0.0384)***	-0.0081 (0.0215)	0.2794 (0.0460)***	-0.2759 (0.0504)***
Ahorra para comprar otros activos (Si=1)	-0.1851 (0.0875)**	-0.0942 (0.0712)	0.0288 (0.0687)	0.0813 (0.0277)***	-0.0066 (0.0584)	0.0107 (0.0586)

Cuadro A.3.1 (Cont.)
Determinantes de la probabilidad de ahorro formal o informal: Efectos Marginales en la media
(Muestra completa)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra en:
0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Ahorra para emergencias (Si=1)	-0.0146 (0.0265)	0.0176 (0.0215)	0.0630 (0.0284)**	-0.0656 (0.0202)***	-0.0263 (0.0269)	0.0460 (0.0288)
Ahorra para pagar deudas (Si=1)	-0.0518 (0.0579)	-0.0385 (0.0540)	0.0355 (0.0555)	0.0281 (0.0303)	-0.0262 (0.0304)	0.0358 (0.0337)
Remesas Colombia (Si=1)	-0.0473 (0.0323)	-0.0306 (0.0265)	0.0668 (0.0321)**	-0.0071 (0.0218)	-0.0301 (0.0291)	0.0206 (0.0308)
Remesas Exterior (Si=1)	0.0504 (0.0553)	-0.0368 (0.0491)	-0.0492 (0.0617)	0.0272 (0.0459)	0.1365 (0.0483)***	-0.1326 (0.0539)**
Programas del Gobierno (Si=1)	-0.0365 (0.0292)	-0.0506 (0.0246)**	0.0448 (0.0295)	0.0228 (0.0184)	0.0015 (0.0220)	-0.0180 (0.0237)
Participación laboral (Si=1)	-0.0475 (0.0373)	0.0543 (0.0380)	-0.0098 (0.0401)	-0.0126 (0.0248)	0.0105 (0.0325)	-0.0224 (0.0346)
Observaciones	1,373	1,373	1,373	1,373	983	983

Errores estándar robustos en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1
Fuente: Cálculos de las autoras.

Cuadro A.3.2
Determinantes de la probabilidad de ahorro, ¿En dónde ahorra?: Efectos Marginales en la media
(Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra en:
0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Log edad	1.1283 (1.2728)	0.7381 (1.0407)	-1.2763 (1.1661)	2.0484 (0.9628)**	0.1881 (0.9243)	0.8889 (1.1317)
Log edad2	-0.1097 (0.1718)	-0.1088 (0.1431)	0.1410 (0.1594)	-0.2904 (0.1329)**	0.0052 (0.1234)	-0.1493 (0.1507)

Cuadro A.3.2 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorro, ¿En dónde ahorra?: Efectos Marginales en la media
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Sexo (Hombre=1)	0.0646 (0.0245)***	-0.0147 (0.0202)	-0.0043 (0.0259)	-0.0231 (0.0161)	0.0629 (0.0251)**	-0.0766 (0.0278)***
Casado (Si=1)	-0.0353 (0.0397)	0.0078 (0.0337)	0.0486 (0.0441)	-0.0184 (0.0244)	-0.0967 (0.0390)**	0.0989 (0.0414)**
Separado (Si=1)	-0.0937 (0.0523)*	0.0227 (0.0413)	0.0950 (0.0532)*	-0.0175 (0.0312)	-0.0648 (0.0533)	0.0653 (0.0584)
Educación (años)	0.0110 (0.0039)***	0.0028 (0.0035)	-0.0119 (0.0041)***	-0.0033 (0.0024)		
Secundaria / Media (Si=1)					0.0251 (0.0258)	-0.0475 (0.0277)*
Técnica / Tecnológica (Si=1)					-0.1001 (0.1574)	0.0322 (0.1241)
Educación superior (Si=1)					0.0963 (0.0642)	-0.1374 (0.0740)*
Quintil de ingreso 2	0.0906 (0.0630)	-0.0065 (0.0467)	-0.0523 (0.0505)	-0.0326 (0.0353)	0.0218 (0.0447)	-0.0359 (0.0472)
Quintil de ingreso 3	0.1044 (0.0579)*	-0.0431 (0.0427)	-0.0616 (0.0489)	0.0218 (0.0308)	0.0140 (0.0471)	-0.0200 (0.0509)
Quintil de ingreso 4	0.0956 (0.0576)*	-0.0421 (0.0422)	-0.0732 (0.0469)	0.0273 (0.0292)	0.0842 (0.0418)**	-0.1135 (0.0447)**
Quintil de ingreso 5	0.2268 (0.0585)***	-0.0152 (0.0430)	-0.2258 (0.0504)***	0.0219 (0.0308)	0.1254 (0.0400)***	-0.1387 (0.0424)***
Tamaño del hogar	-0.0127 (0.0091)	0.0125 (0.0060)**	0.0029 (0.0082)	-0.0030 (0.0056)	-0.0044 (0.0060)	0.0067 (0.0065)
Tasa de dependencia niños	-0.0203 (0.0677)	0.0436 (0.0537)	-0.0244 (0.0731)	0.0134 (0.0444)	0.1612 (0.0651)**	-0.1166 (0.0736)
Región Atlántica (Si=1)	0.0127 (0.0391)	-0.0391 (0.0353)	0.1659 (0.0383)***	-0.2223 (0.0460)***		
Región Oriental (Si=1)	0.0110 (0.0353)	0.0209 (0.0269)	0.0529 (0.0377)	-0.0704 (0.0220)***		

Cuadro A.3.2 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorro, ¿En dónde ahorra?: Efectos Marginales en la media
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Región Central (Si=1)	0.0026 (0.0410)	0.0006 (0.0295)	0.0657 (0.0425)	-0.0667 (0.0231)***		
Región Pacífica (Si=1)	0.0396 (0.0372)	0.0155 (0.0293)	0.0177 (0.0393)	-0.0482 (0.0224)**		
Región Atlántica media (Si=1)					-0.1832 (0.0413)***	0.2178 (0.0430)***
Región eje cafetero (Si=1)					0.0418 (0.0301)	-0.0247 (0.0333)
Región centro oriente (Si=1)					-0.1876 (0.0493)***	0.1663 (0.0439)***
Casa propia (Si=1)	0.0099 (0.0271)	-0.0101 (0.0206)	0.0100 (0.0278)	-0.0065 (0.0163)	0.0438 (0.0287)	-0.0215 (0.0303)
Ahorra para el futuro y la vejez (Si=1)	0.0066 (0.0309)	0.0434 (0.0237)*	-0.0288 (0.0341)	-0.0058 (0.0228)	0.0287 (0.0332)	-0.0193 (0.0361)
Ahorra para la educación de los hijos o la propia (Si=1)	0.0487 (0.0319)	0.0011 (0.0248)	-0.0211 (0.0341)	-0.0119 (0.0223)	0.0285 (0.0320)	-0.0392 (0.0338)
Ahorra para comprar una casa (Si=1)	0.1354 (0.0343)***	0.0176 (0.0260)	-0.1642 (0.0383)***	0.0032 (0.0233)	0.2512 (0.0549)***	-0.2293 (0.0600)***
Ahorra para comprar otros activos (Si=1)	-0.2261 (0.0978)**	-0.0927 (0.0715)	0.0320 (0.0719)	0.1022 (0.0315)***	-0.0012 (0.0638)	0.0059 (0.0646)
Ahorra para emergencias (Si=1)	-0.0335 (0.0286)	0.0198 (0.0226)	0.0727 (0.0296)**	-0.0536 (0.0212)**	-0.0288 (0.0324)	0.0559 (0.0339)*
Ahorra para pagar deudas (Si=1)	-0.0621 (0.0617)	-0.0328 (0.0596)	0.0198 (0.0566)	0.0407 (0.0313)	-0.0213 (0.0353)	0.0283 (0.0388)
Remesas Colombia (Si=1)	-0.0651 (0.0362)*	0.0065 (0.0299)	0.0363 (0.0341)	0.0052 (0.0244)	-0.0178 (0.0337)	0.0103 (0.0352)
Remesas Exterior (Si=1)	0.1188 (0.0570)**	-0.0339 (0.0504)	-0.0767 (0.0727)	-0.0135 (0.0596)	0.0892 (0.0634)	-0.0872 (0.0711)

Cuadro A.3.2 (Cont.)
 Determinantes de la probabilidad de ahorro, ¿En dónde ahorra?: Efectos Marginales en la media
 (Muestra ocupados)

Variable dependiente: 1 si el hogar ahorra en:
 0 si no ahorra de esta manera

Variables explicativas	Zona urbana				Zona rural	
	Banco	Fondo	Efectivo	Cadena	Banco	Efectivo
Programas del Gobierno(Si=1)	-0.0390 (0.0301)	-0.0345 (0.0242)	0.0349 (0.0287)	0.0233 (0.0197)	0.0014 (0.0248)	-0.0190 (0.0270)
Jornalero (Si=1)	-0.0888 (0.1629)	0.0000 (0.0000)	0.1178 (0.1257)	0.0013 (0.0704)	-0.1357 (0.0469)***	0.1150 (0.0463)**
Empleado doméstico (Si=1)	-0.0135 (0.0889)	-0.0457 (0.0997)	0.1108 (0.0790)	-0.0425 (0.0531)		
Cuenta propia (Si=1)	0.0272 (0.0428)	-0.1099 (0.0433)**	0.0692 (0.0399)*	-0.0293 (0.0298)		
Patrón (Si=1)	0.0769 (0.0657)	0.0000 (0.0000)	0.0589 (0.0708)	-0.0586 (0.0528)		
Cuenta propia / patrón (Si=1)					-0.0628 (0.0392)	0.0863 (0.0427)**
Propia finca (Si=1)	0.1744 (0.1318)	0.0000 (0.0000)	0.0220 (0.1478)	0.0000 (0.0000)	-0.0624 (0.0414)	0.0671 (0.0441)
Otras ocupaciones (Si=1)	0.0021 (0.1035)	-0.0156 (0.0889)	0.1444 (0.1074)	0.0000 (0.0000)	-0.0974 (0.0795)	0.1472 (0.0869)*
Contrato laboral (Si=1)					-0.0362 (0.0402)	-0.0004 (0.0419)
Contrato a término fijo (Si=1)	0.0328 (0.0359)	-0.0358 (0.0212)*	0.0436 (0.0392)	0.0389 (0.0241)		
Contrato verbal (Si=1)	0.0196 (0.0599)	-0.2750 (0.0937)***	0.1951 (0.0561)***	0.0575 (0.0348)*		
No tiene contrato (Si=1)	0.0195 (0.0454)	-0.2593 (0.0510)***	0.2083 (0.0417)***	0.0185 (0.0321)		
No aplica contrato (Si=1)	-0.0103 (0.0506)	-0.3339 (0.0932)***	0.1799 (0.0463)***	0.0667 (0.0365)*		
Observaciones	1,208	1,145	1,208	1,183	818	818

Errores estándar robustos en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Cálculos de las autoras.

